

# La Esfera

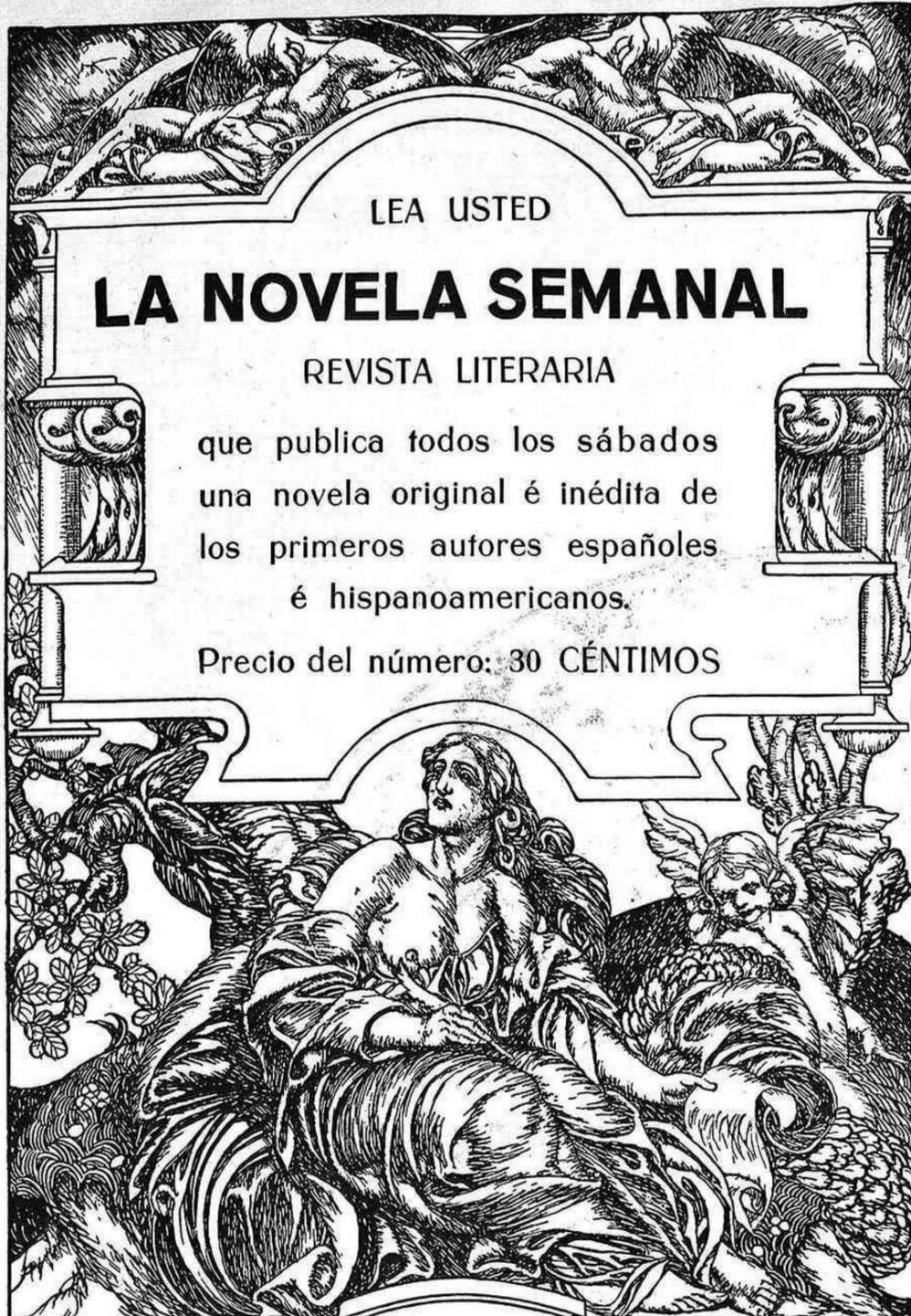
Año XII

Núm. 610



«Autorretrato de Alberto Dürero»  
(MUSEO DEL PRADO)

Precio: Una peseta



LEA USTED

# LA NOVELA SEMANAL

REVISTA LITERARIA

que publica todos los sábados una novela original é inédita de los primeros autores españoles é hispanoamericanos.

Precio del número: 30 CÉNTIMOS

LEA USTED  
ESTA SEMANA

## EL MITO DE ORFEO

POR  
A. DE HOYOS Y VINENT

## Productos PECA-CURA



—Soñé que de vieja  
joven me tornaba;  
que al pie de mi reja  
un galán cantaba  
trovas amorosas;  
soñé que los años  
huellas no dejaron;  
soñé... muchas cosas  
que me deleitaron.  
Mas... ¡fué todo sueño!  
¡Fué todo impostura!  
—Sólo es real la fama  
de la **PECA-CURA**.

CREMA; JABON; POLVOS en los siguientes colores:  
Blanco; rosa números 1 y 2; rachel 1, 2 y 3; morunos 1, 2,  
3 y 4, y Malva 1 y 2; AGUA CUTANEA; MASAJE FACIAL;  
LOCION para el cabello; AGUA DE COLONIA; EXTRACTO  
**CORTÉS HERMANOS, Barcelona (España)**

**SE VENDEN** los clichés usados en esta Revista.  
Dirigirse á Hermosilla, número 57.

# ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-80 M.

**MADRID**

Para anunciar en esta Revista,  
diríjase á la Administración de  
la Publicidad de Prensa Gráfica

## "PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo. Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral.  
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID Apartado 228. Teléf. 14-79 A.

Agentes exclusivos de esta publicación  
en la ISLA DE CUBA:

## "LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139  
HABANA

# ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

## ESTÓMAGO e INTESTINOS

**DOLOR DE ESTÓMAGO**

**DISPEPSIA**

**ACEDIAS Y VÓMITOS**

**INAPETENCIA**

**FLATULENCIAS**

**DIARREAS EN NIÑOS**

y Adultos que, a veces, alternan con

**ESTREÑIMIENTO**

**DILATACIÓN Y ÚLCERA**

del Estómago

**DISENTERIA**

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

# PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "La Esfera", "Elegancias", "Nuevo Mundo", "La Novela Semanal", "Aire Libre"  
HERMOSILLA, 57.-MADRID

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

*MUNDO GRAFICO*		*LA NOVELA SEMANAL*	
Madrid y provincias.....	{ Un año..... Ptas. 15 Seis meses... » 8	Madrid y provincias.....	{ Un año..... Ptas. 12 Seis meses... » 7
Extranjero .....	{ Un año..... » 32 Seis meses... » 18	Extranjero .....	{ Un año..... » 18 Seis meses... » 10
Portugal, América y Filipinas.	{ Un año..... » 18 Seis meses... » 10	Portugal, América y Filipinas.	{ Un año..... » 14 Seis meses... » 8
*LA ESFERA*		*ELEGANCIAS*	
Madrid y provincias.....	{ Un año..... Ptas. 40 Seis meses... » 22	Madrid .....	{ Un año..... Ptas. 30 Seis meses... » 18
Extranjero .....	{ Un año..... » 75 Seis meses... » 40	Provincias, Portugal, América y Filipinas, incluidos gastos de envío y certificado.....	{ Un año..... » 30 Seis meses... » 18
Portugal, América y Filipinas.	{ Un año..... » 55 Seis meses... » 30	Resto del Extranjero, incluidos gastos de envío y certificado	{ Un año..... » 50 Seis meses... » 30
*NUEVO MUNDO*		*AIRE LIBRE*	
Madrid y provincias.....	{ Un año..... Ptas. 25 Seis meses... » 15	Madrid y provincias.....	{ Un año..... Ptas. 25 Seis meses... » 15
Extranjero .....	{ Un año..... » 50 Seis meses... » 30	Extranjero .....	{ Un año..... » 50 Seis meses... » 30
Portugal, América y Filipinas.	{ Un año..... » 28 Seis meses... » 16	Portugal, América y Filipinas.	{ Un año..... » 28 Seis meses... » 16

Los señores subscriptores de provincias pueden hacer los pagos por medio de Giro Postal ó Telefónico, Libranza de Giro mutuo, Sobre monedero ó sellos de correos, y los del Extranjero, por cheque á nuestra orden y sobre algún Banco de esta capital

RECOMENDAMOS  
EL ÚNICO APERITIVO



"LA PRAVIANA"

TINTAS LITOGRAFICAS  
Y TIPOGRAFICAS

DE  
*Pedro Closas*

ARTÍCULOS PARA LAS ARTES  
GRÁFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70

Despacho: Unión, 21

BARCELONA

Lea usted **NUEVO MUNDO**

## MALES DE PIES

*Saltratos Rodell*

### REMOZAN LOS PIES



No más callos  
ni durezas  
no más pies  
hinchados  
irritados  
y doloridos

Un puñadito de Saltratos Rodell en una jofaina de agua caliente da un baño de pies medicamentoso á base de oxígeno en estado nascente. Gracias á sus propiedades antisépticas, tónicas y descongestionantes, tal baño cura rápidamente los peores males de pies: su acción hace desaparecer como por encanto toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón. Además, los callos y durezas se reblandecen á tal punto, que pueden quitarse fácilmente y sin peligro de herirse.

Los Saltratos Rodell se venden á un precio módico en todas las farmacias.

## ...Te diré lo que es amor

INTERESANTE NOVELA DE

### ENRIQUE GONZÁLEZ FIOLE



EN UN VOLUMEN DE 400 PAGINAS  
CON ILUSTRACIONES DE

LUIS DUBÓN

EL LIBRO PREFERIDO  
DE LAS MUJERES

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

## CONSERVAS TREVIJANO

LOGROÑO

### AGENCIA GRAFICA

REPORTAJE GRÁFICO  
DE  
ACTUALIDAD MUNDIAL

Servicio para toda clase  
de periódicos y revistas  
de España y Extranjero

Pida condiciones  
á  
AGENCIA GRÁFICA  
Apartado 571  
MADRID

## ALFONSO

FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID



¡SEÑORAS!  
SE ACABÓ EL BELLO  
USANDO

DEPILATORIO ARABE

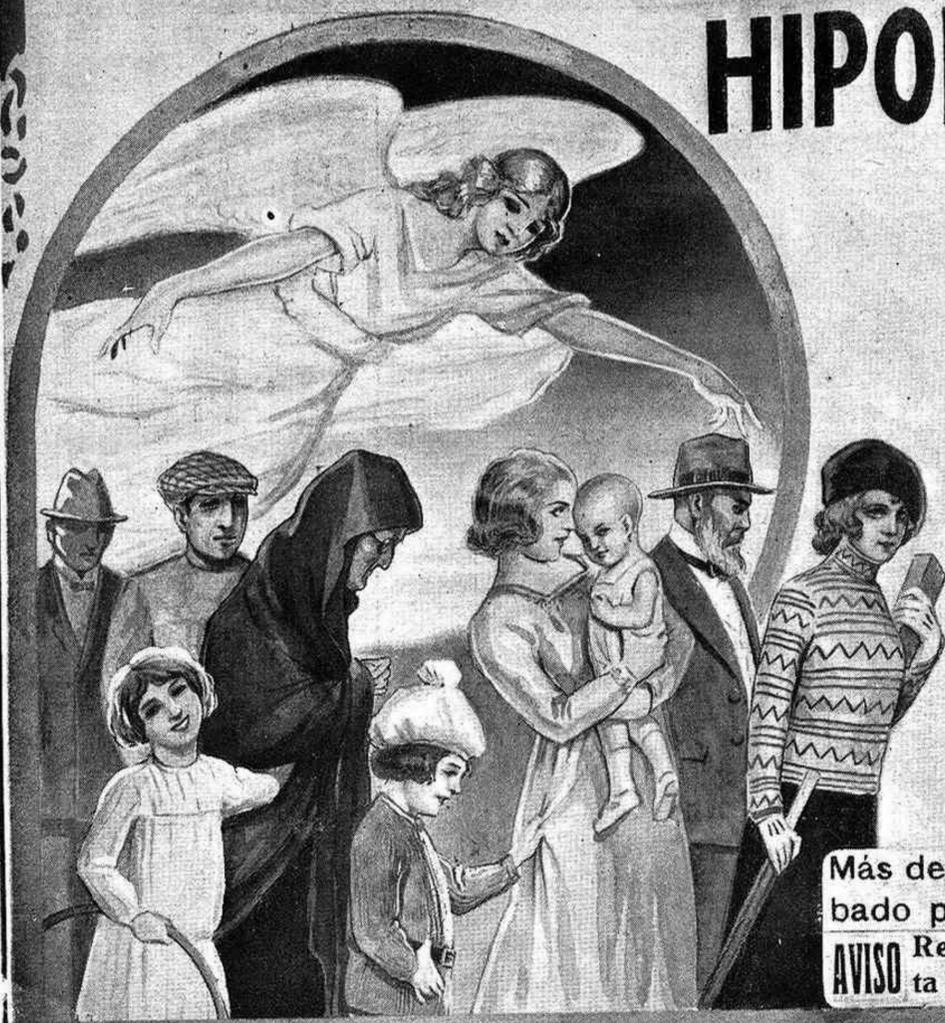
y quedaréis tan limpias de  
vello, que nadie podrá igualaros en  
hermosura y juventud. Destruye por  
completo la raíz sin perjudicar el cutis.

Bote con instrucciones 5 pesetas

Se remite por Correo, mediante Giro postal. Depósito de venta:  
REPRESENTANTE: Juan Martínez, Cortés, 575, Barcelona,  
y en todas las Perfumerías y Droguerías de España

El ángel custodio señala a las personas débiles el camino de la restauración. El Jarabe de

# HIPOFOSFITOS SALUD



restaura los organismos debilitados y les libra del raquitismo, escrófula, anemia, postración, inapetencia, neurastenia, agotamiento y de todos aquellos males que tienen por origen la pobreza de la sangre.

Poderoso Reconstituyente de efectos rápidos. Necesario a todas las edades.

Más de 35 años de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina.

**AVISO** Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.



## LIBROS RECIBIDOS

**EL PODER DE UNA CARTA**, por C. Martínez Riestra. Editorial Pueyo. Madrid, 1925.—Esta nueva novela de Martínez Riestra posee la amenidad y el interés que caracterizan á este escritor, y que le han valido recientemente un gran éxito con la publicación de *El hombre que no encuentra mujer*.

**CANCIONES Y CUPLÉS**, por Ramiro Ruiz, *Raffles*. Madrid, 1925. *Raffles*, el popular autor de cuplés, ha reunido en un pequeño volumen numerosas canciones, creadas por nuestras artistas. El público ha de dispensar, seguramente, una favorable acogida al librito del gracioso autor.

**La salud del espíritu del niño**. Por Domingo Barnés. Editorial Renacimiento. Madrid, 1925.—En la interesante colección *La salud de nuestros hijos*, que está editando Renacimiento, han aparecido hasta ahora volúmenes dedicados á la higiene y al cuidado corporales del niño. Ahora acaba de aparecer un volumen dedicado á su higiene y su cuidado espiritual. Tema de tan excepcional importancia como éste exigía ser tratado por una personalidad de verdadero relieve en la pedagogía. Este inexcusable requisito se cumple en D. Domingo Barnés, ilustre pedagogo español, profesor de nuestra Escuela Superior del Magisterio, que ha hecho en este volumen, una vez más, un gran alarde de sus sabios conocimientos en esa especialidad.

**Tipos y caracteres**. Por «El Curioso Parlante». Tomo III de las *Obras Completas de Don Ramón de Mesonero Romanos*. Editorial Renacimiento. Madrid, 1925.—En la interesantísima serie de obras completas del gran madrileño Mesonero Romanos acaba de aparecer este nuevo volumen, que comprende numerosos y admirables apuntes, ambientes y tipos de Madrid.

**El evangelio del amor**. Novela, por Enrique Gómez Carrillo. Renacimiento. Madrid, 1925.—El sólo nombre del ilustre autor de *La vida errante* basta para hacer el elogio de esta novela, que acaba de aparecer en nueva edición.

**Cartas á Francisca Madre**. Por Marcel Prevost. Renacimiento. Madrid, 1925.—Prevost es uno de los grandes psicólogos del corazón femenino. Todos sus volúmenes de cartas tienen la misma galanura de estilo, la misma riqueza espiritual. Ahora acaban de aparecer las deliciosas *Cartas á Francisca Madre*, llenas de esa agudeza espiritual que caracteriza al autor de *Las Don Juanes*.

**Vitamina y avitaminosis**. Por el Dr. Casimiro Funk. Biblioteca Médica «Universo». Madrid, 1925.—En tema tan capital en la Medicina como es el de las vitaminas, la personalidad del doctor Funk es unánimemente acatada. Por esto, la Biblioteca Médica

«Universo» rinde un gran servicio á cuantos se interesan por la Medicina española al traducir á nuestra lengua la obra *Vitamina y avitaminosis*, de aquel ilustre sabio. Es una obra de excepcional interés, que será acogida con la complacencia que requiere el nombre de su ilustre autor y la importancia del tema desarrollado.

**Una lección de amor**. Novelas, por Guillermo Díaz-Caneja. Editorial Pueyo. Madrid, 1925.—En el campo de la novela, Guillermo Díaz-Caneja tiene un relieve bien destacado. Desde que la Real Academia Española le concedió el Premio Fastenrath, el público tiene en Díaz-Caneja uno de sus novelistas preferidos. Ahora, el autor de *El sobre en blanco* acaba de publicar *Una lección de amor*, serie de novelas cortas en que el laureado novelista hace gala, una vez más, de su gran amenidad de narrador.

**Teatro**. Por Pedro Calderón de la Barca. Editorial Prometeo. Valencia, 1923.—Esta Casa está realizando una admirable labor de cultura al editar numerosas obras maestras de autores mundiales. Ahora acaba de publicar un tomo de *Teatro*, de Calderón de la Barca. En él se contienen las obras *El alcalde de Zalamea*, *Dar tiempo al tiempo* y *La estatua de Prometeo*. Los amantes de nuestra gloriosa literatura áurea verán con mucho agrado la publicación del interesante volumen.

**La política**. Por Aristóteles. Editorial Prometeo. Valencia, 1925.—Otro nuevo y admirable libro de la admirable serie de libros célebres españoles y extranjeros que con tanto éxito viene publicando esta Editorial. El tratado de *Política*, de Aristóteles, es una de las mejores obras del mundo, una de las piedras sillares de la cultura universal. Su publicación en una edición fácil, módica y manuable es de una gran utilidad para el público.

**Burla burlando**. Por M. Alvarez Marrón. Quinta serie. Habana, 1925.—La obra de este notable escritor cubano es una encantadora serie de diálogos, narraciones, cuadros de costumbres, escritos con una gran amenidad y con un fino sentido humorístico.

**Pizcas y mijajas**. Volumen XVII de las *Obras Completas de Juan Pérez Zúñiga*. Renacimiento. Madrid, 1925.—Contiene este volumen numerosísimos epigramas, juegos de palabras, sonetos, moralejas, cantares é ingeniosidades del popular autor de *Doña Tecla en Pomotú*.

(En esta sección daremos cuenta de todos los libros de que se nos remitan dos ejemplares)

# La Esfera

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

DIRECTOR: FRANCISCO VERDUGO



## MATERNIDAD

Bella escultura original del laureado artista José Llimona



En América existen ya batallones de "rifle-girls", conocedoras de todas las artes de la guerra



La señorita Rhoda Berry acaba de cumplir quince años: la edad femenina del primer amor... Pero miss Rhoda es una "giri" moderna, y antes de escuchar "palabras de los hombres" aprendió a defenderse no sólo con el escepticismo, sino también con el acero... Así llegó a ser campeón de esgrima de Baltimore...

FOT. MARÍN

### SEXO DÉBIL

EN todo el tiempo á que alcanzan la Historia y el recuerdo, sólo cinco hombres—Webb, Burgess, Sullivan, Tiraboschi y Toth—lograron salvar á nado ese terrible vórtice de encontradas corrientes que es el Paso de Calais, desde la costa inglesa de Douvres hasta la francesa del cabo Gris-Nez.

Entre esos cinco vencedores del Canal, uno, el italiano Tiraboschi, pudo llevar á cabo la proeza en el tiempo mínimo de diez y seis horas y veintitrés minutos. La travesía de Webb tuvo lugar en 1875; la de Toth, en 1923; y en esos cuarenta y ocho años fueron muchos los nadadores que intentaron la hazaña y fracasaron en ella, como han fracasado también, en estos últimos días, un inglés y un japonés llegados á Calais para mejorar en lo posible el *record* de Tiraboschi.

En cambio, y al competir por vez primera con los hombres en tal empeño, las mujeres han estado á punto de triunfar en los primeros intentos... Miss Harrison, madame Siön y, sobre todo, miss Ederlé nadaron las tres cuartas partes de la distancia en menos tiempo del empleado hasta ahora por los hombres... Es probable, por lo tanto, que el *record* de Tiraboschi sea batido por una dama... ¿Sexo débil?...

Otra mujer, la señora David-Neel, acaba de recorrer, completamente sola, esas regiones del Tibet que hasta ahora fueron inaccesibles para los extranjeros y habían permanecido inexploradas... ¿Sexo débil?...

El Gobierno francés acaba de conceder la Legión de Honor á madame Delingette, primera mujer europea que ha cruzado el Sahara y ha ido en autómóvil desde Colomb-Bechar hasta El Cabo, á través de todo el Continente africano... ¿Sexo débil?...

Y días pasados, en París, una bailarina subió á lo más alto de la torre Eiffel, mas no en ascensor ni por la estrecha y fatigosa escalera, sino trepando por la armazón exterior. Así consiguió la gentil muchacha encaramarse sobre el techo de la última plataforma, y allí esbozó unos cuantos pasos de danza moderna con el mismo desenfado que si lo hubiera hecho sobre la escena del Casino de París... ¿Sexo débil?...

En América existen ya batallones de *rifle-girls* conocedoras de todas las artes de la guerra moderna, y dispuestas á defender la bandera estrellada y el orgullo de la Unión contra todo enemigo even-



Miss Muriel Grant es una muchacha neoyorquina; tiene veintidós años, una fortuna considerable y una belleza muy estimable... Está en edad y en condiciones de divertirse, de bailar, de cultivar el "flirt"... Y, sin embargo, aquí la tienen ustedes estudiando en el mapa su próxima excursión á las selvas africanas, formando parte de una expedición enviada por el Museo de Historia Natural para capturar elefantes y leones

FOT. MARÍN

tual, negro ó blanco, amarillo ó cebrizo... ¿Sexo débil?

Semejante calificativo, tan justo en otro tiempo, cuando las mujeres huían empavorecidas ó se desmayaban ante un ratón, no es ya sino un lugar común, desusado y manido, que además resulta, en ocasiones, para los hombres una ironía fustigadora.

¿Quién de nosotros, los del sexo fuerte, se decide á pasar nadando desde Francia hasta Inglaterra?... ¿Quién se atreve á recorrer, sin defensa ni compañía de ningún género, los páramos del Tíbet, ó á conducir un automóvil por las dunas saharinas y las selvas centroafricanas, ó á subir á la torre Eiffel por las vigas del esqueleto, para bailar un shimmy sobre el último elemento?...

Y si hay algún hombre dispuesto á realizar tan peligrosos ejercicios, que no se haga ilusiones respecto á la audacia ó al heroísmo que puedan suponer: sólo se trata ya de pasatiempos y distracciones para el «sexo débil».

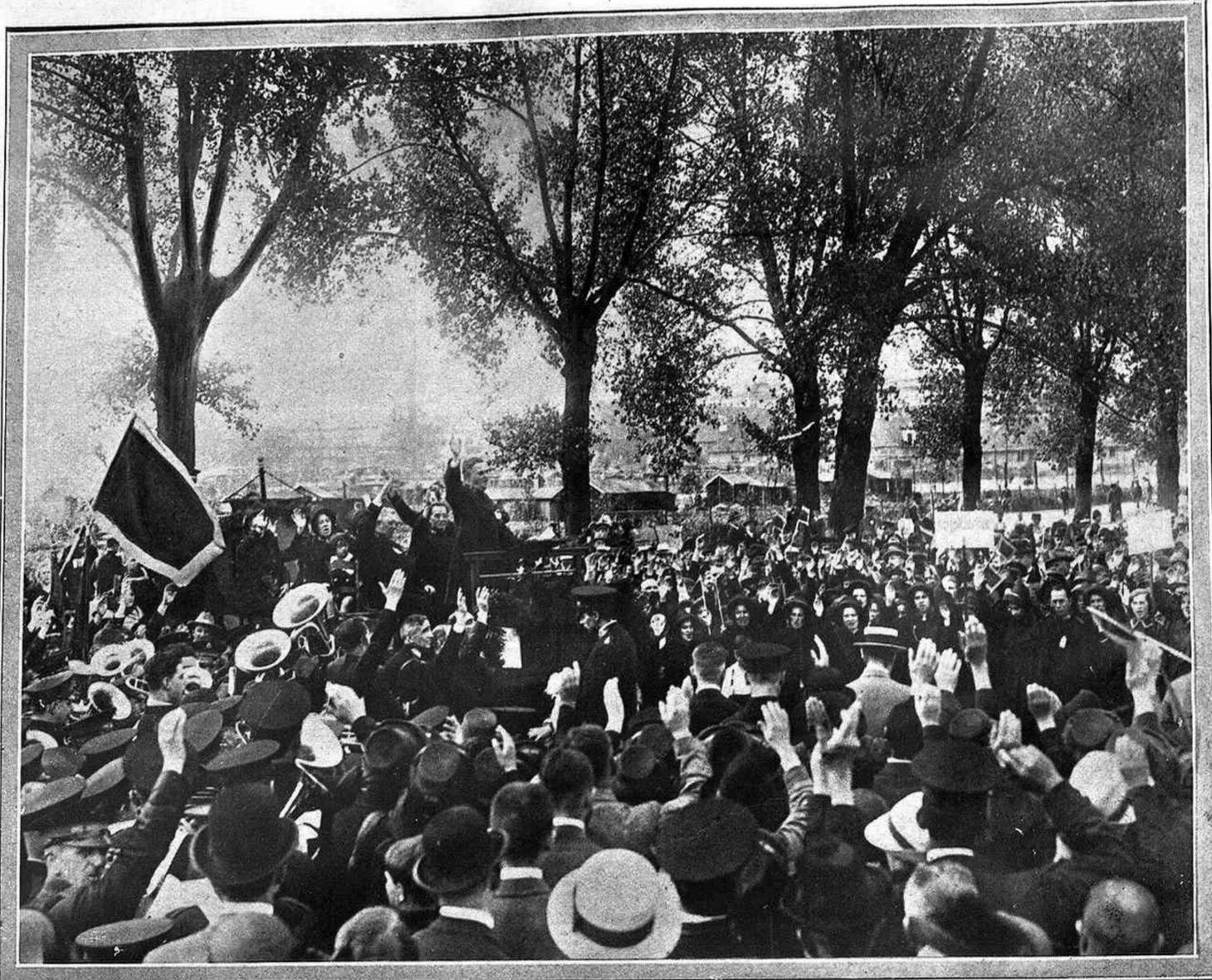
### EJÉRCITOS DE SALVACIÓN

En 1865, William Booth fundó una misión cristiana y le dió el nombre, agresivo y evangélico al par, de «Ejército de Salvación».

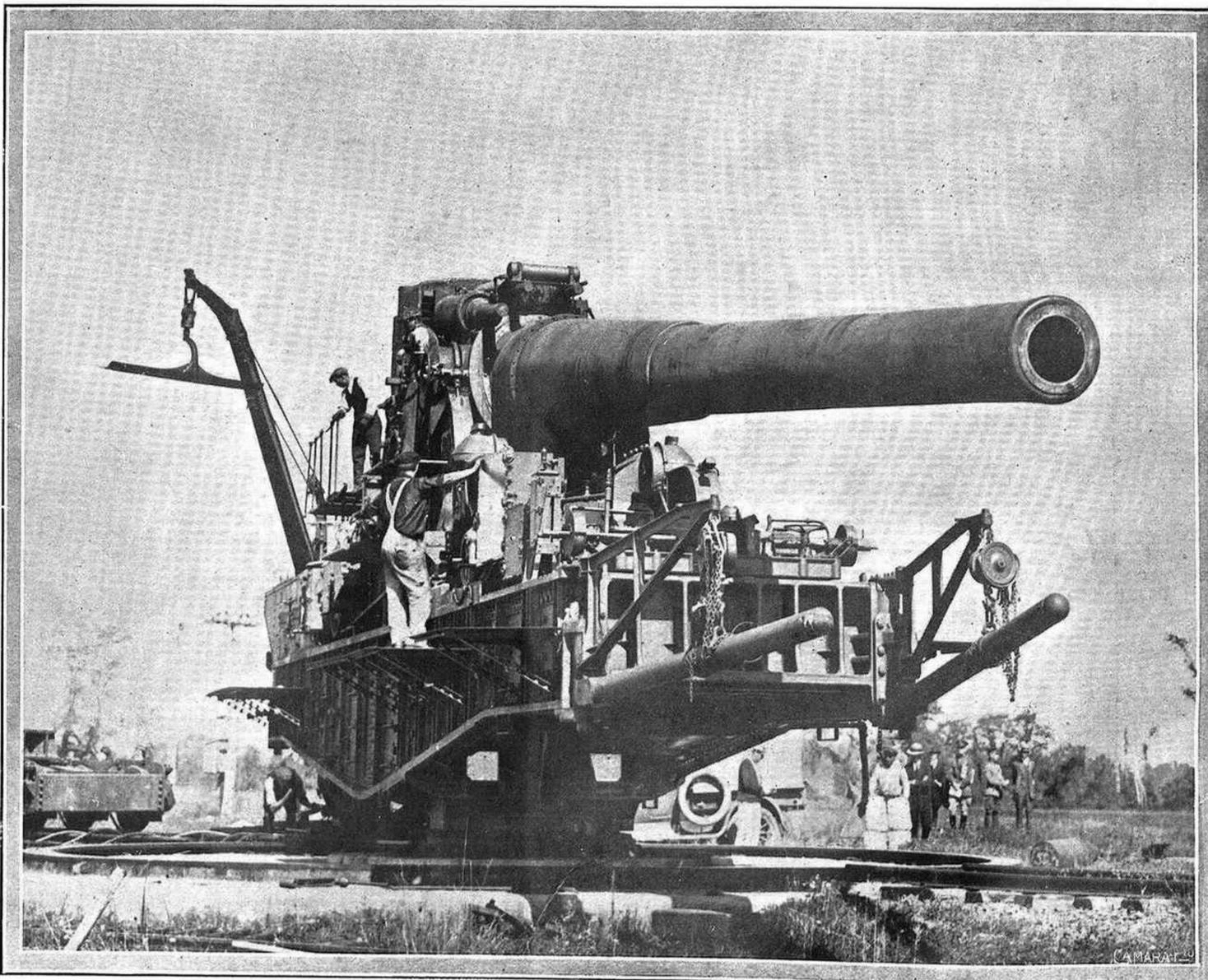
Ya en 1878 tal «ejército» había adoptado un uniforme, una bandera, una organización jerárquica y una disciplina militar; y como las huestes del mal, tenía á su frente un generalísimo. Pero era un ejército del bien, que cifraba su gloria en la aplicación de esta máxima: «Los caídos, los que se perdieron, aún pueden salvarse; y también á los desgraciados les es posible mejorar su destino, y tal vez llegar á ser felices.»

A pesar de las burlas que originó su aspecto combativo, en contraste con su pacífica finalidad, la legión de William Booth fué creciendo; y cuando el apóstol murió, casi octogenario, al cabo de sesenta y dos años de predicación por las tierras de Europa, América y Asia, dejó á setenta mil misioneros el encargo de continuar la conquista del mundo.

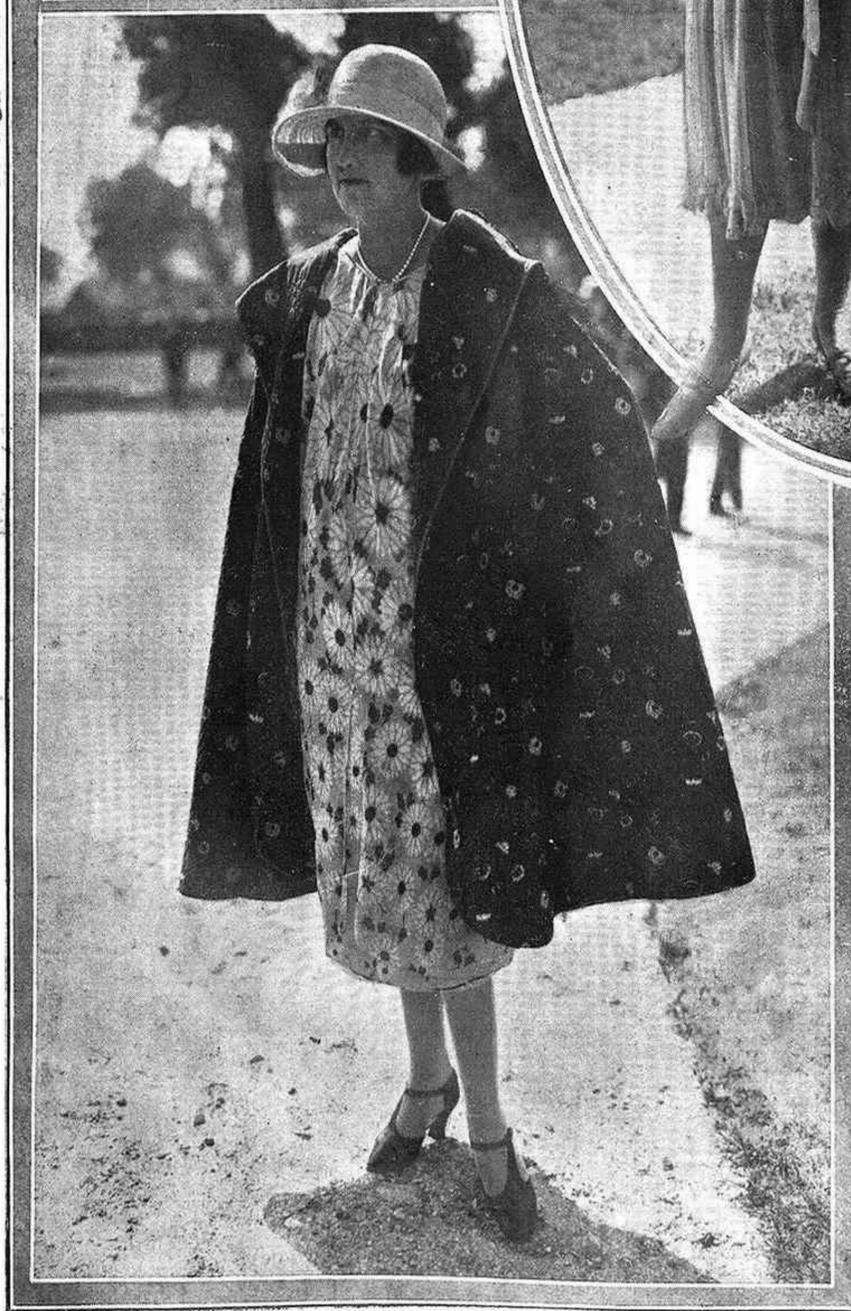
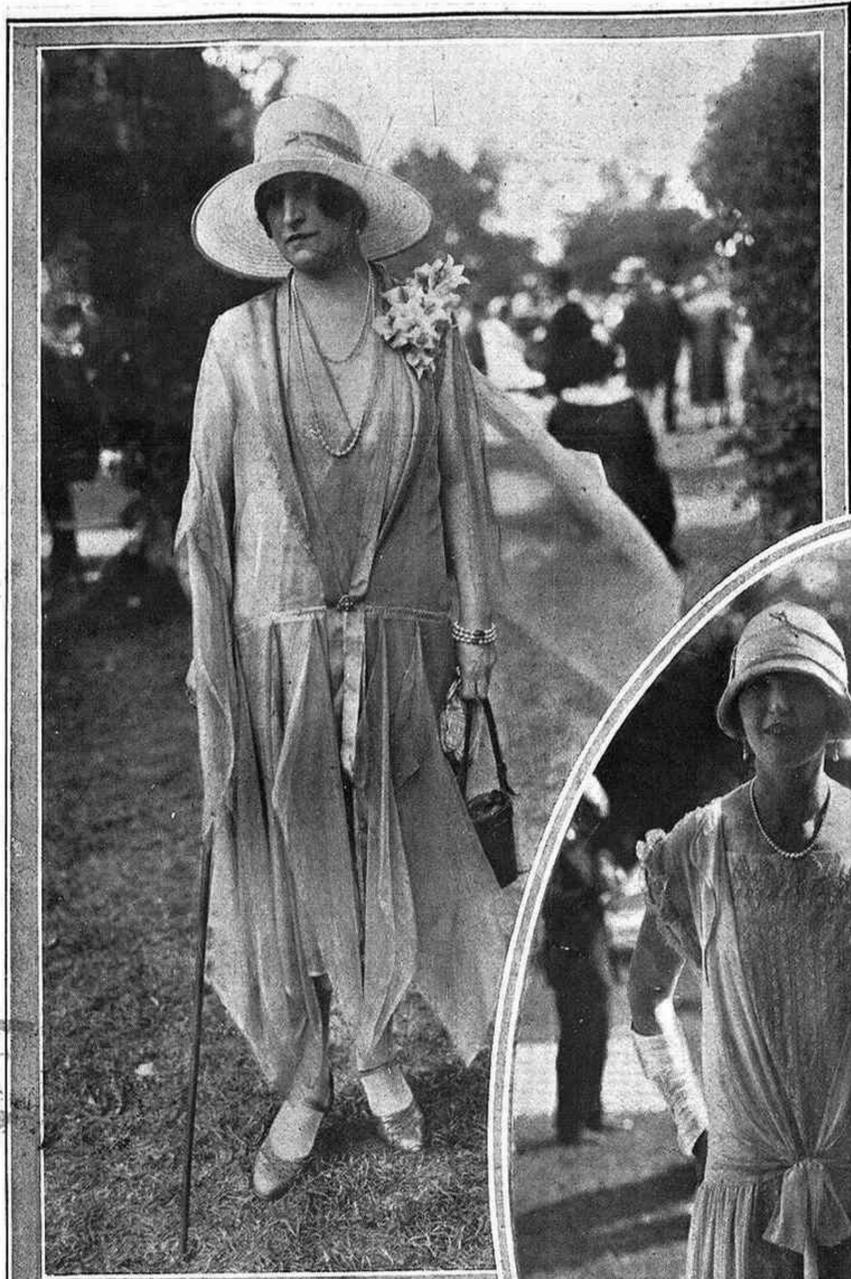
Esos misioneros, hombres y mujeres, invaden las calles de París, de Londres y de Berlín en la noche bruja del sábado, y entablan fiera lucha contra el Malo y sus tentaciones... Apartan á los hombres de los cafés, de los bares y de las casas demasiado hospitalarias... Apartan á las mujeres de los *cabarets* y de los bailes... Y á los amantes que se besan en plena calle les aconsejan: «¡Venid á escuchar nuestros cánticos y á compartir nuestra casta bienaventuranza!...» Los amantes se ríen, y á las veces ríen francamen-



El "Ejército de Salvación", creado en Alemania por William Booth, celebra su LX aniversario en el Tempelhofer Aviation Field, de Berlín... FOT. MARÍN



En cambio, otros ejércitos, menos evangélicos, ponen en funcionamiento, y sin tregua, nuevas armas de guerra como este cañón-rifle-móvil, que puede trasladarse muy rápidamente de un punto á otro por vía férrea, y que ha sido adoptado por el Ejército norteamericano para la defensa de las costas del Pacífico FOT. MARÍN



La campaña emprendida contra la indumentaria actual de las mujeres no es razonable ni justa. He aquí, á la izquierda, tres fotografías de elegancias femeninas del momento: maniqués enviados por los modistos de París á la "Gran Semana" de Deauville... Y á la derecha, la reproducción de un retrato de Doña Maria Cristina de Borbón, esposa de Fernando VII... Entre la moda del pasado y la del presente no hay diferencia notable, en cuanto á ese escote que motiva las alarmas actuales, y que en otros tiempos de menos libertad no dió, en cambio, lugar á censura

FOTS. LINARES

te... Pero dejan de reír y aun de sonreír cuando averiguan que las damas vestidas como colegialas y los caballeros uniformados como porteros construyen edificios para que los infelices sin albergue puedan hacerse la ilusión de un hogar; y visten al desnudo, y dan de comer al hambriento, y consuelan al afligido, y socorren á la viuda, y amparan al huérfano... Entonces, lo grotesco de la militarización, en este «ejército» cuyas únicas armas son las de la piedad, se esfuma, se olvida, desaparece... Y sólo queda, transfigurando las absurdas capotas y las paradójicas gorras, un reflejo de la luz que el Nazareno proyectó sobre el mundo...

#### EJÉRCITOS DE PERDICIÓN

En cambio, ante esa luz del cristianismo original y puro, y contra ella, los ejércitos de perdición, los ejércitos movidos como trágicas marionetas por los cordelillos de oro que manejan la alta Industria y la alta Banca, cimas de sombra y del mal, alzan sin tregua nuevas moles de acero, nuevos armamentos, nuevas máquinas de muerte y destrucción...

Se dice que el conflicto del Pacífico será el más próximo, en el futuro que ha de suceder al presente lamentable. Los hombres de la Unión, anglosajones de América, dueños ya de todo el oro acuñado en el mundo, se pertrechan y disponen para la trágica eventualidad... Y á lo largo de sus costas occidentales, sobre una inmensa cintura de líneas férreas estratégicas, alzan ahora la guardia perpetua é invulnerable de los cañones-rifles, que en incesante alerta van de un lado á otro, sobre los rieles de su zona de protección, como centinelas gigantes y ágiles.

La batalla mundial entre blancos y amarillos se considera como una de las previsiones fatales de la historia contemporánea. Al triste augurio, la gente práctica, la que ha renunciado al pensamiento libre y al sentimiento espontáneo para acomodar cerebro y corazón al funcionamiento inconsciente y exacto de una máquina de calcular, opone, como es lógico, la razón de este cálculo: el



Otro espíritu, más joven y menos pervertido, revelan estas imágenes de los Concursos de Belleza femenina que anualmente se celebran en los Estados Unidos. La forma, revelada por el "mailloti" deportivo, pierde toda

la malicia que le prestan la ficción y el vestido, y aparece con hermosura y castidad ideales FOTS. AGENCIA GRAFICA

Japón es, para los Estados Unidos, el comprador más importante de algodón; los Estados Unidos son el mejor cliente de la industria y del comercio japoneses. ¿Cómo, en tales condiciones, sería posible un conflicto entre blancos de la América del Norte y amarillos de las islas del Dragón?...

Ese mismo argumento fué el de Lloyd George cuando en 1910 pronunció su famoso discurso de Queen's Hall y negó la posibilidad de que ingleses y alemanes, necesitados unos de otros para trabajar y para vivir, llegaran jamás á la guerra que estalló cuatro años más tarde...

... Y es que la máquina de calcular está hecha para las cifras posibles, y esas cifras no bastan para medir la ambición y la crueldad de los hombres que, llegados á las cimas de la sombra y del mal y dueños de los cordelillos de oro, manejan los ejércitos de perdición...

¿PUDOR INSUFICIENTE Ó HIGIENE EXCESIVA?

Se ha generalizado á España la cruzada contra el supuesto impudor de la moda femenina actual. Ha llegado, pues, el momento de opinar, y basta recorrer las páginas de una historia de la indumentaria para comprobar que en muchas épocas pasadas y de espíritu más estrecho que el actual, el vestido de la mujer fué tan pródigo como lo es ahora, si no más, en escotes y otras sutiles artes de cautivar... La única diferencia entre aquello y esto es de higiene y de limpieza: diferencia en favor de esto... Las mujeres de ahora se lavan y renuncian á la inmoral monstruosidad del corsé. Las mujeres de ahora son sanas y sinceras, físicamente al menos, y eso han ganado sobre las mujeres que las precedieron... No hay motivo de alarma, por lo tanto.

ANTONIO G. DE LINARES



Es necesario que los niños aprendan, como estos, á bailar. Así ovidarán la insana brutalidad del fútbol,

que hace perder á los muchachos la salud del cuerpo y la del espíritu FOTS. AGENCIA GRAFICA

# LA GRANJA, MONUMENTO NACIONAL



La fuente de las Tres Gracias

EN virtud de una Real Orden emanada del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Real Palacio de San Ildefonso, más conocido por La Granja, ha sido declarado monumento nacional.

¿Le hacía falta al pintoresco y artístico museo que Felipe V fundó al pie de la Sierra de Guadarrama la consagración oficial que ahora, después de algunos centenares de años y de estar en la conciencia popular, se le otorga, así como si fuese una merced solicitada ó una gracia concedida?...

Nada de eso; el palacio de San Ildefonso, que en sus comienzos fué granja cedida á los Jerónimos del Parral por los Reyes Católicos, fué siempre lugar predilecto de los reyes y era desde hace tiempo monumento nacional. Felipe V quiso ensayar en ella una imitación de Versalles, á cuya sombra habían corrido sus primeros años, como para oponer un retiro alegre y más amoldado al espíritu de su época frente al austero y severo de El Escorial.

Todos los años, el día de San Ildefonso, los trenes de Segovia son asaltados por gran número de expedicionarios que van á La Granja á ver correr las fuentes, á disfrutar de las combinaciones y juegos de agua de aquellas obras de la jardinería española, modelos del estilo de la época, á pesar de no figurar en ningún tratado ni historia de las Bellas Artes, ni del Arté Décorativo; y cuidado que aquellas fuentes son admirables; así, sencillamente admirables, empezando por la de Neptuno, en su carro triunfal, escoltado por delfines, tritones y amocillos; la de Andrómeda, encadenada á un peñasco ante el colosal dragón, que intrigado por los genios abre las fauces para devorarla, y á su lado Perseo,

en actitud de defenderla, fascinando al monstruo con la cabeza de Medusa, y Minerva detrás, guardando á su protegido. El dragón revienta en agua por todas sus escamas, formando como una especie de araña cristalina, y de su boca se eleva un surtidor de 115 pies de altura.

La leyenda de Latona inspiró á Renato Fernán la idea de una composición escultórica de otra fuente, la de Las Ranas, en la que Latona, abrazada por sus hijos Apolo y Diana, eleva las manos al cielo en demanda de justicia; los insolentes villanos de aquellos tiempos mitológicos convertidos en ranas vierten irisados chorros que otras, sobre una grada del pedestal, se los devuelven formando arcos que permiten ver el juego de los dos tipos de mascarones, cuyos raudales, á modo de cascada, inundan el mármoleo basamento. Más y más ranas, repartidas por el borde del estanque, despiden hacia el centro sus chorros de agua, que van á reunirse por encima de la cabeza de Latona. Según aumenta ó afloja la presión del agua se marcan los contornos de las estatuas ó las cobija bajo una cúpula vaporosa, sobre la que se elevan, á guisa de botareles, grandes surtidores.

No menos artística es la fuente denominada de Las tres Gracias, y la de Los baños de Diana, con sus tres jarrones que coronan la fachada, y en sus intermedios dos leones abrazados con una sierpe vierten gran copia de agua, que por el centro rebosa de una taza, donde la derrama á boca llena un gran mascarón, y por los lados se precipita por una serie de cuatro conchas reforzadas por otros tantos surtidores. En el centro ábrese una gruta revestida de conchas y mariscos, en cuyo fondo Aeteón, ta-

ñiendo una flauta, acecha á Diana, sentada en una gradería de mármol á la boca de la gruta y servida por seis ninfas que parecen sustraerla á las miradas del mancebo.

Hierve en la espuma de la lluvia de los surtidores el estanque de esta fuente, en el que aparecen doce grupos de ninfas jugando con perros, venados y aves, y dos de ellas, asidas á unos peces, les obligan á lanzar gruesos chorros que describen doble arco.

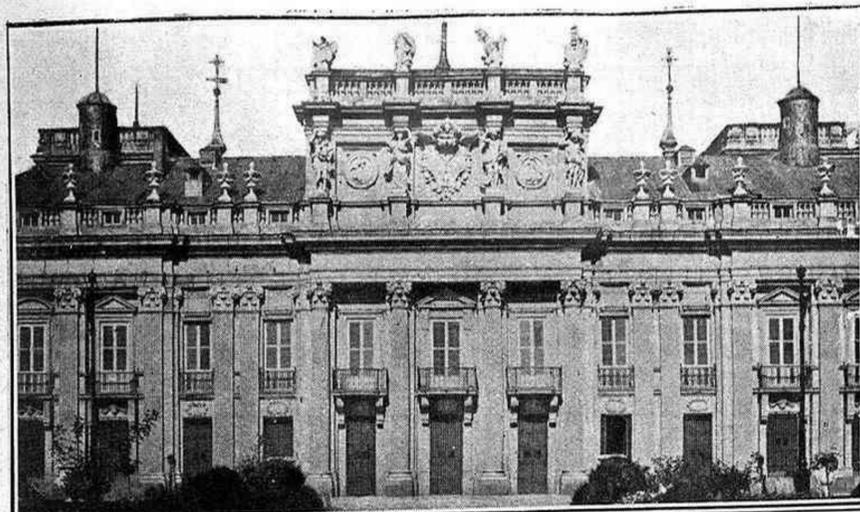
Se dice de esta fuente que Felipe V, alcanzando á ver en sus postreros días tal obra de arte, exclamó:

«Tres minutos me divertistes... ¡Tres millones que me cuestas!...»

Felipe V no vió terminada la plazuela de la fuente de Diana con sus cuatro jarrones y las seis estatuas de ninfas cazadoras, ni paseó el encantador *parterre* que desde ella se extiende hasta el palacio, con el mismo ornato de jarrones, estatuas y variados macizos de boj recortado y salpicados de flores, en cuyo centro se levanta un encumbrado risco, sobre el que se eleva, montada en el Pegaso alado, la estatua de La Fama empuñando el clarín, y bajo sus pies las simbólicas estatuas de la Envidia, el Error, la Malignidad y la Calumnia. A raíz del peñasco, cuatro figuras de ríos, recostadas en sus grutas, vierten el agua de sus urnas en el estanque y cuatro delfines, montados por niños en el borde del pilón, lanzan hacia dentro oblicuos chorros. A flor del agua del estanque cuatro surtidores la elevan al nivel de la cabeza de La Fama, de cuya trompeta, con sordo rumor, salta un golpe de agua que se remonta á 130 pies de altura.



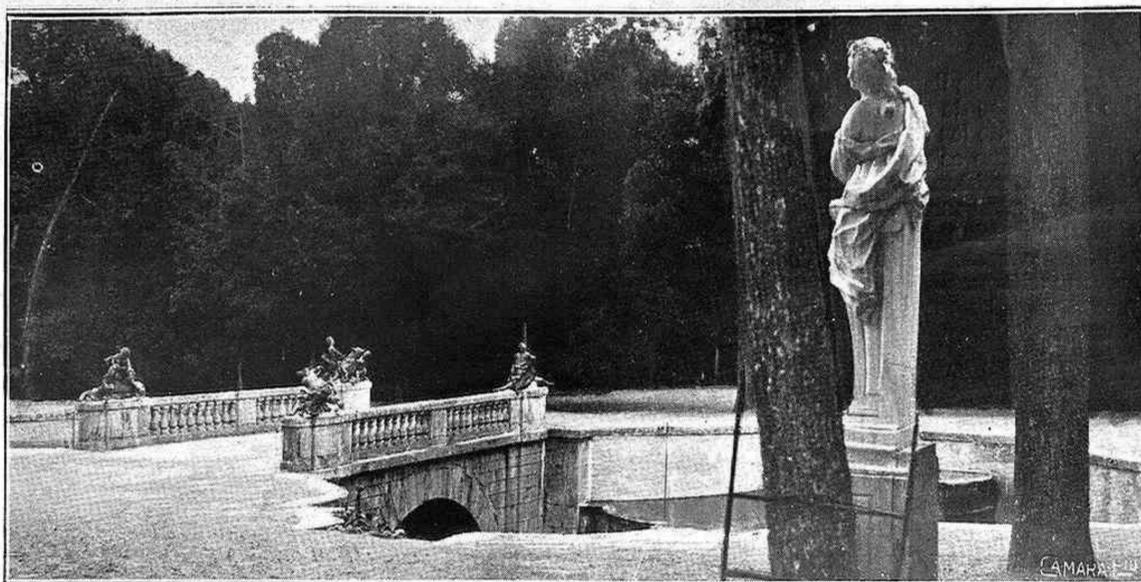
El patio llamado de la Herradura



Fachada del palacio de la Granja

El palacio de La Granja en su fachada principal, trazada por Jubarrá, presenta, metidas entre pilariras y medias columnas, las rejas de la planta baja y los balcones de la superior, que llevan barrocos frontispicios, y corriendo sobre su cornisa una balaustrada adornada en trechos con jarrones. El centro de esta fachada ofrece más elegancia que el resto del edificio por sus columnas, que son de orden compuesto los frontispicios de sus balcones y el ático, sostenido por cariátides, entre las que resaltan las armas reales y dos medallones con trofeos en sus remates. En los flancos del palacio, dos patios, el de Coches y el de la Herradura, recortan su planta cuadrilonga, y el que da vista al mediodía describe un semicírculo, abriendo su balconaje dentro de los órdenes de arcos, con nichos entre las pilastras.

La capacidad y ornato de los interiores del palacio de San Ildefonso es suntuoso, si bien adolecen del carácter uniforme acostumbrado en las mansiones reales. En las salas bajas hay mucho que ad-



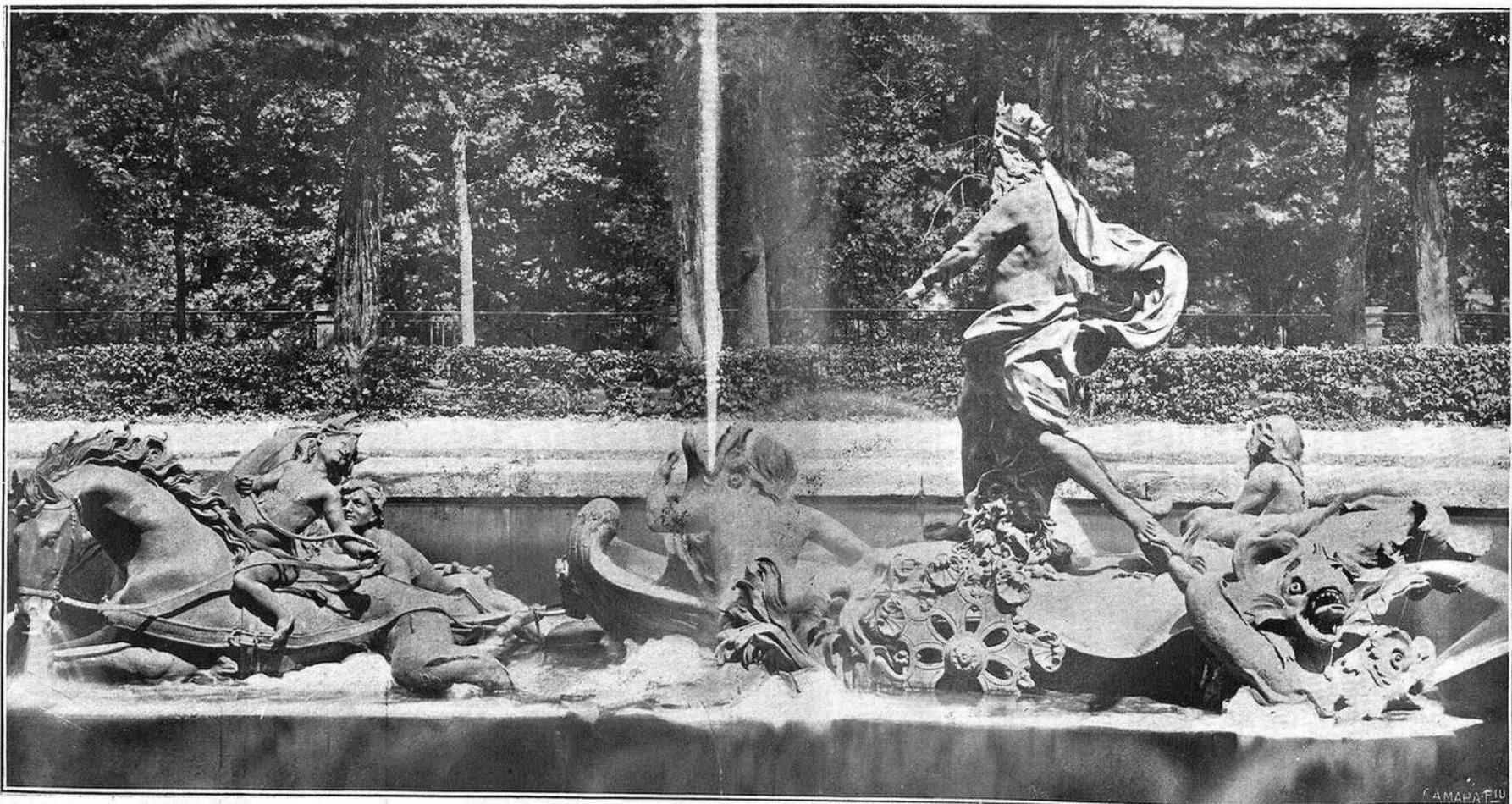
Un bello rincón del palacio de la Granja

mirar en estatuaria y antigüedades, lo que queda después de la traslación de algunas joyas al Museo, hecha en tiempo de Fernando VII. Las habitaciones de la planta alta se ven exornadas con una colección de pinturas escogidas, y el mobiliario es valioso.

Adosada al palacio está la Colegiata con su cúpula pintada por Bayen, y los platillos de las cuatro bóvedas por Maella.

Las puertas de estos interesantes museos están abiertas al público; los que las visitan, los que escuchan á esas admirables dependencias del Patrimonio de la Corona, en busca de solaz á la cultura de las Artes, hace tiempo que concedieron á La Granja el *exequátur* de monumento nacional.

J. BLANCO CORIS



La fuente de Neptuno

# EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA EN LA NACIÓN QUE LO PROVOCÓ

La crisis de la vivienda, que en España ha llegado á constituir uno de los problemas de más difícil solución, por la complejidad de los factores que lo determinan, no solamente no es privativo de nuestra nación, donde tantos existen del mismo orden que dificultan la vida y tienen en perpetua intranquilidad á los ciudadanos, sino que, aun siendo uno de los que más directamente afectan al orden social y mayor preocupación merecen, no ha llegado, en buena hora se diga, á los caracteres agudos á que llegó en otras naciones.

De todas ellas, la que ha sufrido mayor agravación en este mal, que debemos á la guerra europea, es Alemania, la nación que por todos conceptos ha resultado más perjudicada, no sólo por haber sido vencida, sino porque hubo de recurrir á todas sus reservas de economía y de producción para contender con probabilidades de victoria á la lucha que la ambición de sus Soberanos echó encima, viendo paralizarse toda la obra de su progreso, de su expansión interna, de su industria civil y de cuanto, por virtud de la iniciativa, del esfuerzo mental y del trabajo en todos los órdenes pacíficos, representa el bienestar de los grandes pueblos.

Vencedora, no se hubiera librado tampoco de las calamidades que la guerra esparció por el mundo, como no se han librado las vencedoras, ni aun aquellas que permanecieron neutrales y pudieron vivir más alejadas de la conflagración cruenta y desastrosa; pero no hubiera llegado á límites tan pavorosos como los que durante muchos años han empobrecido á aquella poderosa nación, y durante muchos más aún impedirán que recobre su equilibrio y el estado próspero y floreciente en que vivía.

La pérdida de su elemento juvenil en aquella contienda espantosa, que soterró cuanto de más valioso tenía para su presente y su porvenir, había de traer como consecuencia dolorosísima é irremediable una paralización de energías y desarrollo en todos los órdenes, que desdichadamente ha de durar muchos más años de los que en su destrucción se invirtieron, y que condenará á los supervivientes de aquella lucha destructora á una penuria prolongada en todas las manifestaciones del progreso y de la actividad.

Como el problema gravísimo de la alimentación, que aún no ha podido resolverse, ni aun apelando á los medios reconstructivos más eficaces, determinada por la escasez de brazos que dejaban en suspenso todas las labores agrícolas y de producción en todos los aspectos, el de la vivienda adquirió también caracteres tan agudos como en ningún otro país, determinados por la misma causa y por el encarecimiento enorme de materiales que había de ocasionar la propia



... y hasta en los vagones del ferrocarril cuyo deterioro los dejó temporalmente fuera de tránsito

paralización de trabajo por efecto de la escasez de obreros. Y todas esas numerosas familias que en la guerra perdieron á sus seres queridos y vieron desaparecer con ellos el bienestar de que por virtud de su labor gozaban, encontraron sin los medios necesarios para vivir una vida que el encarecimiento y la escasez hacían imposible.



... todas esas infelices familias se vieron sin hogar



... del mismo modo que se veían sin medios pecuniarios para atender á su manutención

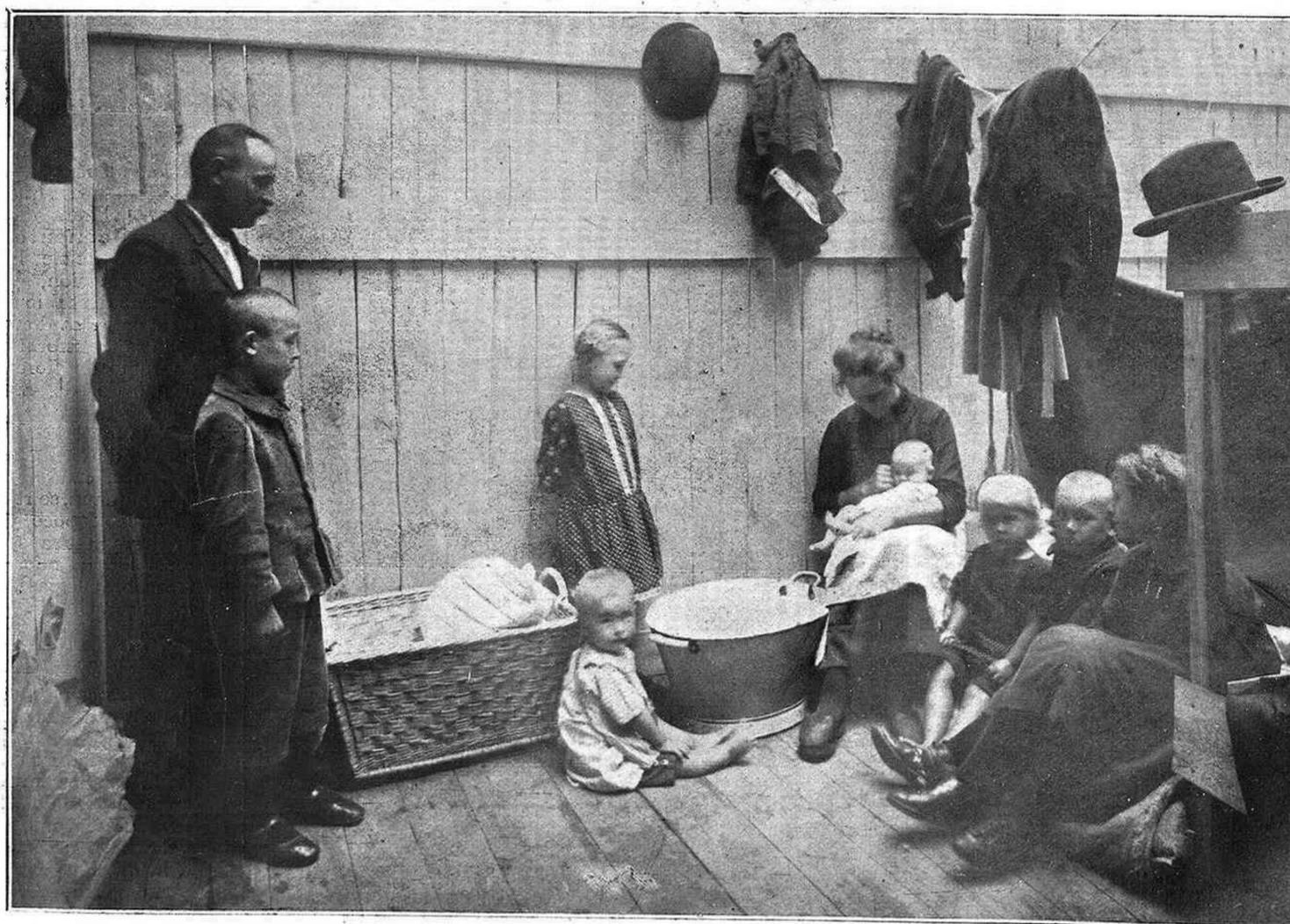


Lamentable situación en que se ven muchas familias alemanas, que tienen que buscar un inadecuado refugio en las naves de las fábricas paralizadas...



Careciendo de lo más indispensable para la subsistencia, más habían de carecer de hogar en que refugiarse; y como la penuria económica no permitía resolver estos problemas con la eficacia y la prontitud indispensables,

todas esas infelices familias se vieron sin hogar, del mismo modo que se veían sin medios pecuniarios para atender á su manutención, y sin forma de ganarse el sustento merced al trabajo.



... en los solares, en albergues improvisados con tablas y lonas

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

Fué espantosa la crisis, y, como puede advertirse por las fotografías que ilustran este artículo, aun es lamentable la situación en que se ven muchas familias alemanas que tienen que buscar un inadecuado refugio en las naves de las fábricas paralizadas, en los solares, en albergues improvisados con tablas y lonas, que no tienen virtud para resguardar del frío á los moradores de tales viviendas, y hasta en los vagones de ferrocarril cuyo deterioro los dejó temporalmente fuera de tránsito.

De esa penosa situación que aun sufren las familias alemanas, á las que la guerra despojó de todo, dan idea las fotografías que publicamos, en las que pueden advertirse las deplorables condiciones en que vive esa población, y que seguramente inspirarán á cuantos las vean una piedad que en vano agite las fibras de su sentimiento, porque ha de estrellarse contra la imposibilidad de remediarlas, alcanzando como alcanza la desdicha aun á los pueblos que no participaron en la contienda que trastornó el mundo hasta en sus raíces.

E. CONTRERAS  
Y CAMARGO

# EN UN OASIS DEL SAHARA

## PALMERAS

Sobre el oasis se destaca la silueta guerrera de las palmas. Las airoas curvas de sus arcos protegen la espesura, deliciosa penumbra que atenúa las líneas y los colores, fundiéndolos en una incomprensible armonía de medias tintas. Sus cabezas destacan fuertemente sobre la vegetación, protegiéndola contra todos los peligros y todos los vientos. Las palmeras, agrupadas formando por encima del oasis el más regio de los palios, se apoyan sobre el severo conjunto que ofrece la muralla de sus troncos, muralla que capta el aire entre sus cuerpos erguidos.

La palmera, árbol sagrado, alma botánica del Oriente, protectora de la Virgen divina perseguida por los esbirros de Herodes, lleva en sus huesos el sello misterioso del poder salomónico y es para muchos orientales una verdadera hermana del hombre, creada con el limo rojizo que aún guardaba en su masa la huella de Adán. Arrojado de su vivienda ideal y obligado a caminar sin reposo sobre la dura costra del desierto, Dios le envió para consuelo de su angustia la gallarda planta reina.

Árbol casi humano, su gallardía, el gesto ojival con que levanta al cielo su cabeza altiva, y el espléndido conjunto de sus mil troncos, guerrilla velazqueña que esconde á las miradas la dulce claridad de las lontananzas orientales, afirman más y más el carácter religioso de esta planta semita.

Y si en el Islam beduino las palmas formaron los primeros recintos religiosos (mezquita de Medina en Arabia) en la Siria romana, las palmeras acogieron entusiasmadas al Redentor en un domingo de Pascua.

El sol que se filtra á través de las palmas atraviesa sus abanicos esparciendo mil chispas doradas sobre las arenosas ondulaciones del suelo sombreado; sobre los estrechos senderos tortuosos; sobre los jardines selváticos y los blancos tapias que los cierran.

Los esbeltos penachos color de esperanza son la alegría del viajero, cuerpo hinchado de sudor y blanqueado por el polvillo asesino. No hay nada semejante al descanso bajo la verde fronda incomparable. La dulzura de sus caricias es un divino manantial de olvido, un incomparable bálsamo de paz.

Abajo, protegida por la sombra vidriosa del oasis, corre lentamente una acequia.

## AGUA

En la vieja cáscara de la tierra, bárbaramente desecada por todos los soles, se abren profundas arrugas. Son las ramblas ó

guadis, alma del oasis, base de la vida en estos inmensos territorios del Sur. Según la vieja tradición continental y mediterránea de los ríos ibéricos, sólo lleva en su lecho gigantesco un ligero hilito de agua. Diríase una corriente encantada de las mil noches y una noche. La existencia del río parece una leyenda milenaria.

Esta trágica y desconsoladora desolación; esta espantosa sequía es el más horrible drama para las caravanas sedientas y ansiosas. Luego, en el invierno, se despeña estruendoso y torrencial inundando las campiñas y llevando hombres y cosas en el salvaje rebullir de sus ondas. Luego vuelve poco á poco á la aridez primitiva.

De pronto la corriente se detiene ante un mullón infranqueable. El agua, hembra despechada, se lanza á la conquista del pedrusco. Le acaricia, le roza, le chupa, se abraza á él con sus ondas, araña, muere, destroza. Pero la piedra ascética la rechaza y cae disolviéndose en una masa de espumas.

Tranquila y sumisa, el agua va colmándose y entrando en una inmensa extensión dormida. El dique doblega su furor convirtiéndole en vida. El

la recoge y la reparte por cármenes y jardines.

La laguna es en el Sur achicharrado la armonía eterna de la Naturaleza, la máxima esperanza de los nómadas. Acaricia la tierra, la limpia de impurezas y su corriente azogada va repartiendo la vida por las acequias rumorosas. Delante de la mezquita brota un canalillo. A la izquierda está la selva de los cármenes salvajes, dominada por los gallardos penachos de las palmas. Al otro lado las tapias de la aldea.

El sol arranca mil chispas á la corriente; y ésta, tras de atravesar las plazoletas ardientes, se sumerge bajo los grandes árboles inmóviles, espesura en que brotan mil perfumes enervantes. Es la rosa reina de las flores; el jazmín, perfume favorito del Oriente; la viña que enlaza los árboles formando un techo incomparable; la granada, fruta de coral, emblema del Islam español; las naranjas, lámparas de esta mezquita de la Naturaleza; los plátanos que traen la evocación de una lejanía tropical; el laurel, el albaricoque, el limonero, la aristocrática palmera.

Sigue el murmullo de la acequia, el burbujear del agua corriente que brota en pequeña cantidad y va á perderse allá lejos, bajo las plantaciones.

## EL HOMBRE

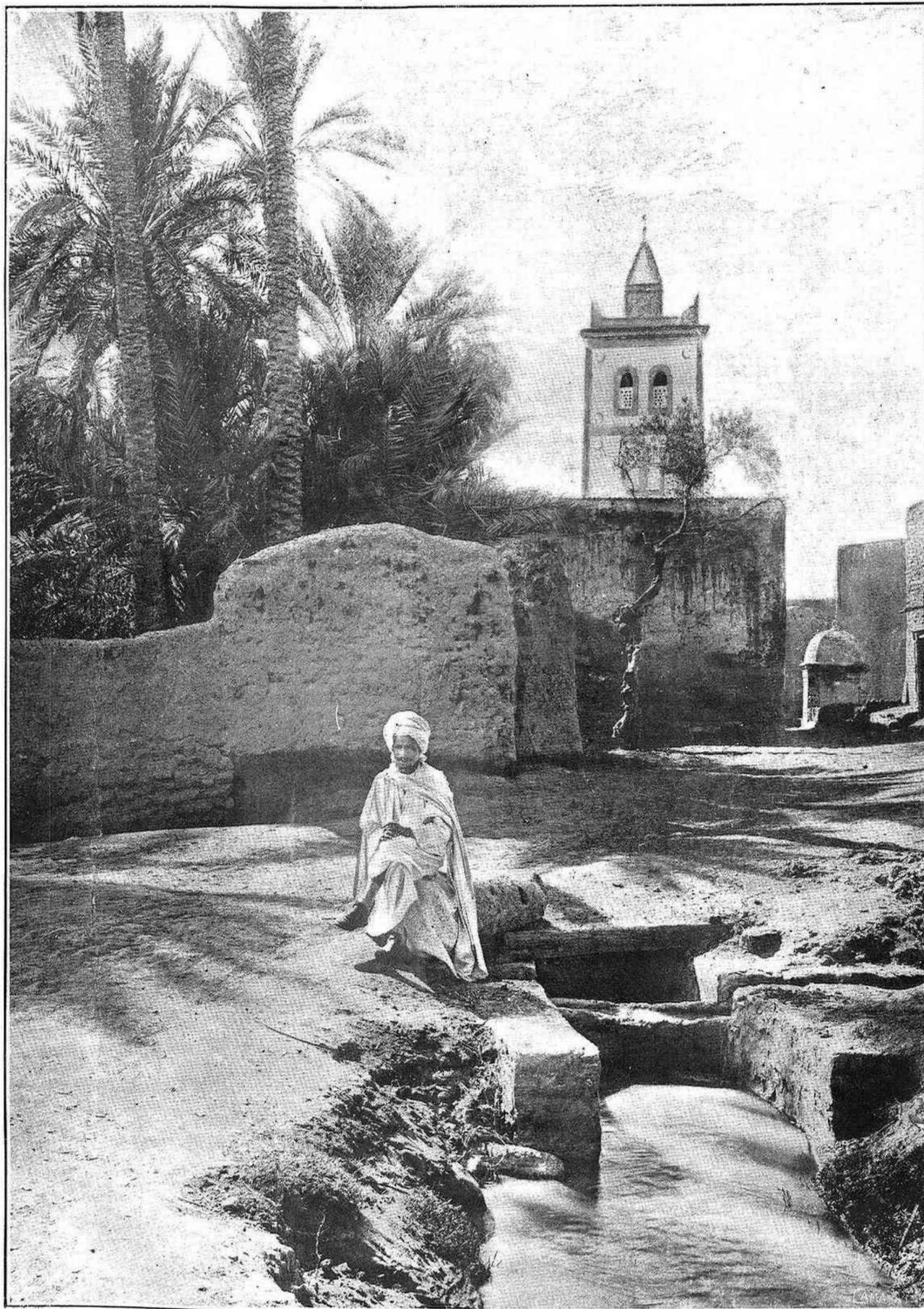
El da el trono á la Naturaleza y es el centro de todo el paisaje. Pero en el Sur musulmán, ¿existe realmente el hombre? Para los orientales son una misma cosa, moléculas de la Creación hechas de una materia única. El Universo es una inmensa renovación de sí mismo, el mito del Fénix resurgiendo de sus cenizas. La muerte es una ilusión del pensamiento humano. Nada muere ni nace; son los mismos átomos que cambian de forma.

Esta noción pan-teísta, impresa en el alma de los orientales cultos, les hace indiferentes al paso de las horas y los días, hasta que llega la hora del aniquilamiento. Luego viene la transformación, y la carne del sabio ó de la hermosa doncella se transforma en ramo de flores ó puñado de arcilla.

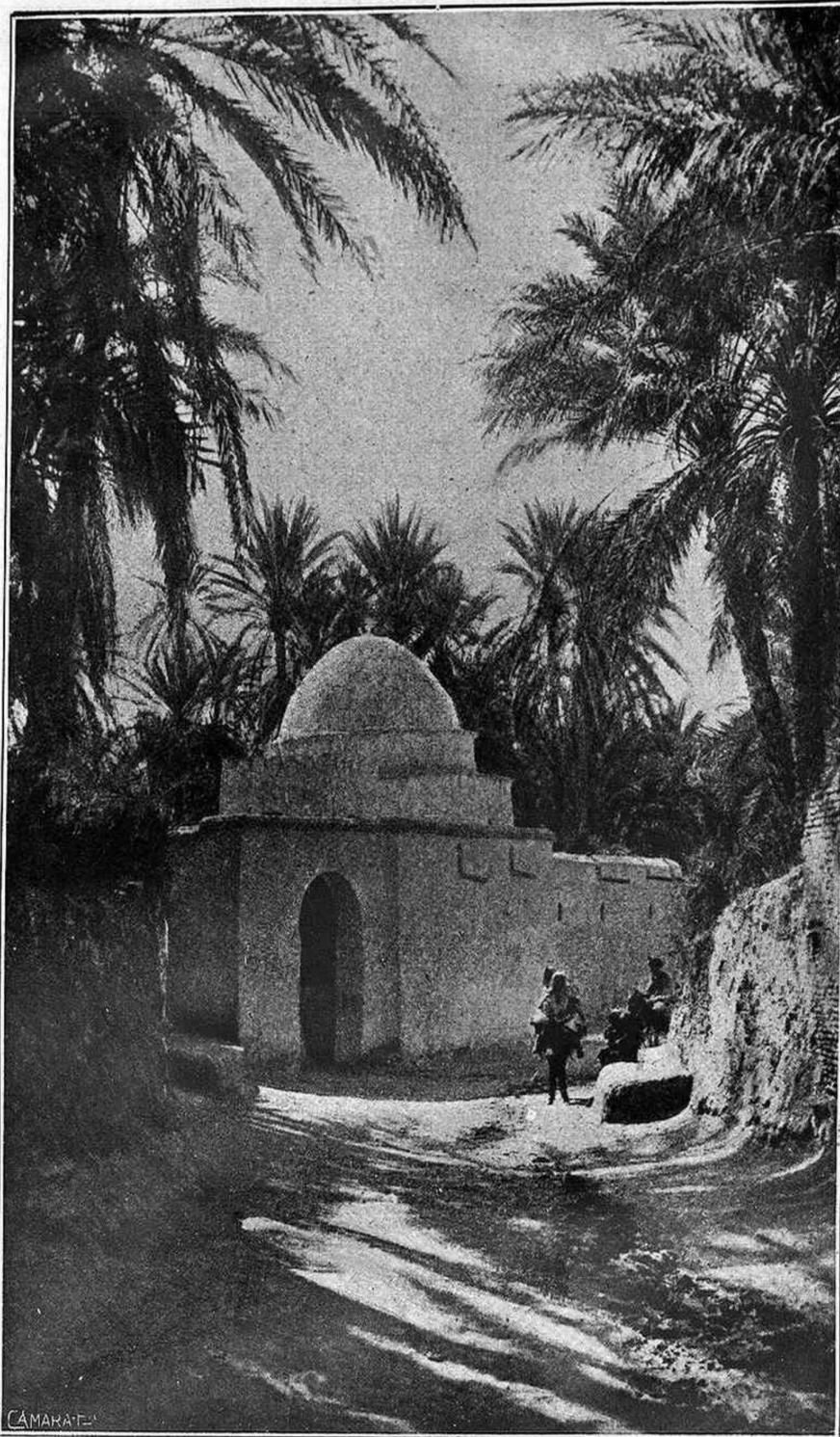
Y la materia saturada de vidas de hombres, cada vez más humana, se refina poco á poco, y la tierra aguza su sensibilidad, mientras sobre ella pasan las generaciones.

## ISLAM

La fresca caricia del agua recuerda al espíritu distraído la pureza ritual de la religión musulmana, donde el lavado escrupuloso del cuerpo precede á la oración. A la voz del almuédano encaramado en la alta torre, los bos-



Las cercanías de un santuario marroquí, en el Sur de Argelia



Un oasis en el Sahara



Otro oasis en la desolación del Desierto

quecillos sombreados se pueblan de mil fantasmas blancos, que lentamente van entrando en el recinto religioso.

En la penumbra del interior, el ojo fatigado sólo distingue cien rayas blancas paralelas, musulmanes postrados y éxtáticos. A su cabeza el Imán director de la oración, que con sus gestos va marcando el ritmo á que se sujetan las filas de los creyentes. Se levantan, se inclinan, hunden sus frentes en el polvo, se alzan, se bajan, golpean la tierra con sus turbantes, ofreciendo al Creador su severa plegaria, silenciosa muestra de gratitud.

Y en este espléndido conjunto en que armonizan tan exquisitamente el mendigo y el Emir, el criminal abyecto y el noble descendiente de Mahoma, no hay un solo ministro del Señor. El Islam no conoce ni ama el sacerdocio, y sus caudillos religiosos representan á los hombres ante Dios, y no á Dios ante los hombres. Religión laica, todo fiel es su propio sacerdote.

La voz del Imán sube al espacio. La faz de todos los fieles está vuelta á la Meca, corazón del Oriente moreno.

El sol en su carrera va presidiendo la oración y en su rotación incesante jamás se interrumpe la plegaria. China, Filipinas, Java, la India, Persia, Arabia, Etiopía, Egipto, Turquía, Serbia, Berbería, Senegal, Hispanoamérica, se alzan por riguroso turno y sus comunidades musulmanas imploran á Dios.

En la pequeña mezquita del Sahara el espíritu místico de los semitas curva todos los cuerpos hacia la tierra para recordarles sus orígenes y doblegar su orgullo. Los espíritus se confunden y las almas forman una sola alma.

Y junto al templo suntuoso, morada del Islam legal, eleva su vieja cúpula un blanco morabito berberisco al que rodean las siluetas atormentadas de los olivos. Modesta construcción de tapia gris;

muros irregulares y agrietados; techo de troncos de palmera coronado por blanca cúpula abombada.

El morabito es el Islam popular moro, la tumba de un sabio ó de un asceta que consagró su alma al cultivo de la ciencia (como en Córdoba, como en Bagdad) ó que por la plegaria trató de realizar la Gran guerra santa, la verdadera guerra santa de los árabes (tan diferente de la turca), que consiste en la aniquilación de las propias pasiones.

Todo respira aquí la religión; no es el severo Islam de las mezquitas y las rábidas, sino otro dulce y familiar. La plegaria es un acto de gratitud á la dicha suave que se siente en este lugar. En el interior, las llamas vacilantes de los cirios aclaran los contornos imprecisos de los enfermos, venidos desde lejos para implorar el remedio de sus dolores.

Sobre el palmeral techo del oasis, el bullicioso piar de los pajarillos de Dios. Reina en todos los árboles su simpático murmullo. En lo más alto del morabito y en las cornisas de la mezquita tienen sus nidos hechos con ramitas de olivo. A la voz del Imán que recita gravemente la plegaria ritual, pone un gracioso comentario el piar de esta turba regocijada, alegres huéspedes del Señor, monaguillos de la Naturaleza.

Y bajo las palmeras, la alegría exuberante de otra bandada de pajarillos humanos, las blancas figuras femeninas de las hijas del oasis que se persiguen gozosamente junto á los viejos olivos retorcidos.

#### LA DESPEDIDA

La caravana va á partir. Hacia las feroces lontananzas del Sur, *el país del miedo*, van marchando los camellos y poco á poco desaparecen entre las ondulaciones arenosas. Nosotros partiremos también

hacia los trepidantes países del Norte donde es desconocida la dulce calma de los horizontes luminosos; el paso lento de las horas llenas de sol; la suave pereza asegurada por la dicha modesta, por la carencia de luchas y ambiciones.

El recuerdo del Sahara (océano de luz, olas de color), de sus inmensidades rojas, de su calma terrible, nos seguirá siempre como un hechizo de Antinea.

Allí estarán las arideces de las mesetas feroces, grandes como mundos, donde acechan los hombres azules, piratas de tierra; donde la sed reina como tirana implacable.

El cielo transparente; el perfume de las flores en sus jardines cerrados; la ola ondulante de los palmerales; el murmurar de la acequia que se desliza cautelosa por los callejones sombreados; la faja del río cortando el oasis por el centro; todo el país ardiente como el alma generosa de su raza. La confusa visión del caserío blanco: construcciones ciegas con grandes muros armónicos casi sin ventanas; callejuelas presas entre muros de terracota; bóvedas profundas donde mil sombras humanas van rozando las tapias; pasillos sombríos coronados de sol; corredores sin fin que avanzan hacia el misterio.

Un silencio espeso interrumpido por el chirriar de una noria ó por una alegre carcajada femenina. Y por encima de todo, la cal que da un fuerte carácter romántico á estos humildes tapias africanas.

Y siempre el silencio rey del Sahara. A los hombres que fueron á la huerta y á las mujeres enclaustradas substituyen los niños, algún gato de andar suave, un viejo camello soñoliento. Y después nada.

AMOR BENOMAR  
(Rodolfo Gil Torrès)

# LOS BELLOS PAISAJES DE ESPAÑA



Galicia es la región incomparable de los paisajes que brindan panoramas magníficos ó que ofrecen rincones llenos de recogimiento é intimidad. Ved en esta página un bellissimo rincón de Mondáriz, lleno de esa gracia íntima y recogida, de ese encanto propicio al ensueño y á la confianza...

FOT. CÁMARA

## A R T E M O D E R N O



"Valenciana", dibujo original de V. Petit

*Señora del Ocaso, madre de la Belleza,  
suprema flor de luz de la Naturaleza  
—abierta entre las rosas marchitas de la tarde—,  
que en el Cielo violeta inmensamente arde.  
Jamás ante tu encanto se extasió mi mirar  
como en estos serenos crepúsculos del mar.*

*En la hora en que divaga por la extensión sombría  
la vieja y vasta sombra de la melancolía,  
tú en el Cielo apareces, cual la diosa sagrada  
de un culto, que nuestra alma profesa, recatada.  
Nuestra alma, amor, que espera con ansiedad la hora  
en que Venus sonríe en la extensión sonora.*

## VENUS EN EL MAR

POR

VALENTÍN DE PEDRO

*Madre de la Belleza, novia casta del mar,  
que eres blanca como una divina flor de azahar,  
tú pasas y lo vistes de ensueño y de tristeza  
y le das una hora de suprema belleza,  
dejándole una inmensa nostalgia á tu partida,  
que vaga en la negrura de la noche, perdida...*

*Por eso tiene el mar un rumor obstinado  
y trágico, de hierros, de amante encadenado.  
Nuestra alma muchas veces comulgó con la estrella,  
y sabe que esta hora del mar es la más bella.  
Nuestra alma, que se pone en silencio á llorar,  
al verla lentamente perderse tras el mar...*



A Ostría Gutiérrez.

CUANDO á mitad de comida sonó el timbre y poco después entró la criada con la carta, el padre tuvo un estremecimiento. Ni siquiera necesitó ver el membrete para comprender que era de «allá» y que le traía noticias de su hermano. Sólo llegaban tales misivas de tarde en tarde; á diario recibía otras muchas de negocios y amistades próximas; y, sin embargo, desde que se sentó á la mesa y una extraña distancia lo aisló de su mujer y de sus hijos, se puso casi á esperar la carta no presentada ni aguardada hasta entonces. Al tenerla entre sus dedos esbozó el ademán de abrirla; pero optó por dejarla intacta, apoyada contra una copa; y como el sol oblicuo trasfundiera el rojo del vino al sobre, la puso, con gesto de contrariedad, detrás de sí, sobre el aparador, y pretendió seguir comiendo.

—Haces bien; tiempo tendrás de enterarte de lo que sea—dijo la madre.

—Eso de no tener más que un tío y que sólo se sepa de él para recibir sablazos ó noticias que le agrian á uno la existencia...—añadió el hijo mayor.

Y el padre, sesgándose aún otra vez para mirar el sobre de soslayo, suspiró:

—No es letra suya... Ya veremos.

Un malestar inapetente entorpeció la colación y sólo los dos menores, con esa gula egoísta de los niños, aprovecharon para engullir el postre de todos. Al terminar, el padre, queriendo disimular su impaciencia, se puso á fumar cara al balcón; mas de pronto, cual si una mirada blanca y cuadrada le quemase la espalda, se volvió, cogió la carta y fué á encerrarse en su despacho. Poco después pasos quedos se detenían del otro lado de la puerta, y la voz conyugal inquiría:

—¿Es algo malo, tú?

Hubiera podido responder que sí, aun cuando no había rasgado todavía el sobre.

Al quedarse á solas y caer en un sillón, el recuer-

do, anudando dos cabes muy separados por los años, había abierto un largo paréntesis del que la voz afectuosa y curiosa lo venía á sacar. En ese paréntesis su vida de tanto tiempo, sus afanes por conseguir una posición holgada, su mujer, sus hijos, él mismo en su personalidad de hombre, borrábanse para soldar el instante actual con el recuerdo de su casa paterna. Veía al padre dulce, á la madre díscola y siempre rumiando violencias; á su hermano; sentía casi el dolor de aquellas peleas en que los dos, poseídos por un odio fraternal, se golpeaban en silencio con golpes que la ira y el cálculo enconaban, adormeciendo largo rato el dolor con la esperanza de devolverle multiplicado, hasta que la debilidad de uno se resolvía en gritos. La madre acudía entonces y, sin cuidarse del origen de la riña, solía castigar al perdidoso; y el padre, atónito al verlos maltrechos y chispeantes de furor las pupilas, murmuraba:

—Sois iguales, iguales... Tú eres más hipócrita; tardas más en saltar; pero en el fondo sois lo mismo.

El más hipócrita era él... Al llegar aquí en el devanar del recuerdo, fué cuando sonó la voz del otro lado de la puerta y cuando rompió en un arranque de energía el sobre. ¡Ah! ¡Su miedo no le había engañado! Aunque sí; aquel resplandor rojo con que un instante se ensangrentó la carta no venía del vino; el rojo del vino era sangre de fruta; el de la carta, sangre humana. Todas las palabras sabían á sangre; un vaho homicida se exhalaba de ella. La persona que la escribió engranaba detalles y detalles con una complacencia cruel... ¡Su hermano había matado, había asesinado! El crimen surgía de la carta con perfiles negros, sin tener siquiera esa raíz de razón trocada por los sufrimientos en frenesí, que casi disculpa algunos delitos. Era una de esas orgías cruentas, frías, largas, que hacen pensar en un engendro de tigresa y de hombre. Había sido en una granja, de día claro. El móvil, caso de haber alguno, parecía ser el robo. La mujer ahogada con su propia ropa y aplastada casi; el niño

metido con demoníaca fuerza en el fogón de la cocina; el padre, que acudió tardíamente á defenderlos, despedazado á hachazos, y el perro, atraillado y aullante al otro extremo de la huerta, despedazado también en una lucha inútil, en la cual mordiscos y mordiscos debieron responderse con paralela saña. Cuando huyó estaba tan rojo de sangre que los campesinos no se atrevieron á perseguirlo al pronto, y creyeron que iba á incendiar los trigales sólo con pasar.

Durante largo rato, bajo el mazazo de la noticia, todas las ideas flaquearon dentro de su mente y sintió la impresión física de que el cerebro iba á vencer la resistencia del cráneo. Su hogar feliz, sus hijos educados con severidad, su posición social, su renombre de probo cultivado con tanto esmero, sus relaciones con el ausente, iban á sufrir el deshonoroso choque. Un minuto sintió el deseo de tener allí á aquel hermano escamoteado estérilmente tanto tiempo, que así se vengaba de lejos de sus peleas de antaño, para estrangularlo. Al crispas los dedos su diestra le pareció una cosa horrible, ajena del todo á su persona, y en la niebla rojiza de la mente brilló una idea súbita; era una frase escrita, igual que el «Mane Teceel Fares» bíblico con caracteres ígneos: «En el fondo los dos sois iguales...» Era la voz paterna... ¡Iguales! Casi iguales, sí; pero él, más hipócrita, más inteligente si se quiere para medir los riesgos y diluir en las horas de toda su vida la maldad que sólo es crimen al precipitarse en un momento. ¡Iguales, iguales, iguales!, decíale la voz de ultratumba; y la de su conciencia, llenándolo todo de pronto, preguntaba con dejos de sarcasmo: «¿Es bondad el haber dejado pasar años y años sin interesarte por él, sin contestar sus cartas, sin dejar siquiera que tus hijos conocieran un retrato suyo, sin tenerlo ni una hora en tu corazón? ¿Es diferencia verdadera borrar así de tu vida á tu hermano único, que era menor que tú, de quien debiste ser amparo y guía? ¡No, no!... Recuerda las veces que has tenido que contenerte para no maltratar á un inoportuno en la calle, para no re-

peler con golpes á un pobre pegajoso, para no abofetear á un hijo; recuerda con qué taimada maldad sedujiste á la mujer que es tu esposa hoy, sin quererla, atenta sólo á su dote; recuerda cómo desposeiste al cuñado pródigo de sus mejores fincas; recuerda lo que hiciste con aquella criadita de tu casa; recuerda los males y las muertes que has deseado sin atreverte á perpetrarlas... ¡No, no hay diferencia apenas! Si en las entrañas de tu madre había una podredumbre invisible que transmitía malvados fermentos, de esas entrañas te nutriste tú antes. El mató primero á las personas y después al perro; tú empezaste al revés y te detuviste en el primer eslabón; pero ¿quién te dice que no irás luego hasta el final? Degollaste á un perro, sí; no quieras fingir ahora olvido... No vas á engañarte á ti mismo como á los otros. Asesinaste á un perro hace años; era un pobre can famélico y sarnoso que perseguía al cochecillo que guiabas. Cerrando el corazón á sus ojos buenos, á su lengua de adulación y de fatiga, sacaste el revólver, tiraste á malsalva después de haberlo hecho acercarse con traidores halagos, obligaste luego al caballo á pasar por encima del cuerpo palpitante aún y ciego de ira inútil, tal vez en igual estado que tu hermano en la aciaga hora, disparaste sobre el cadáver los otros cuatro tiros del arma... ¡Ah! Si hubiese surgido un hombre, una mujer ó un niño á reprocharte tu vileza, ¿qué habrías hecho? ¿Lo ves? Ahora tu verdadero ser resucita: ¡Habrías matado! ¡Habrías matado! ¡Habrías matado! Hay entre los hombres nacidos del mismo vientre túneles misteriosos. Tu egoísmo separó tu vida de la de tu hermano; mas por debajo de la vida visible, sin que nadie lo sospechara, os uníais hondamente, indisolublemente. El fué mejor que tú, porque sintiendo su destino de destructor no quiso crear hijos. El hizo su obra y se ha ido ya. Tú estás aquí, tú lo heredas en todos sus males, que bienes no tuvo jamás; y desde ahora cada hora nueva será para ti como un piélago con sangre en el fondo.

La voz al mismo tiempo brutal y persuasiva, lúcida y quemante, propagó á sus nervios exasperado tramar de angustia. Se vió la diestra rígida, colérica y mala con que podría empuñar el arma y matar, y el relámpago de la locura tomó durante un inmenso segundo apariencias de razonamiento inapelable. «No; él no quería ser criminal; quería conservar el amor de sus hijos, el bienestar conseguido con tantos afanes!»... Vió el filo bueno y útil del cortapapel encima de la mesa y pensó: «¡No bastá!»... Del otro lado de la puerta, sintiendo su agitación, decían: «¿Qué te pasa? ¿Qué tienes?» Todavía el último lambo de cordura le permitió preguntarse: «Pero ¿estaba mi mujer ahí? ¿Este inmenso viaje á través de mi vida y de mi conciencia ha durado sólo un minuto, como los sueños? La voz de su mujer se obstinaba ya inquieta: «Abre..., abre..., ¡abre!» Pero él no abrió. Abrieron al sentir su grito y el silencio terrible que siguió después. La puerta de la enorme caja de caudales, empujada por el peso de su propio cuerpo, le había casi segado la diestra.

A todos los accidentes se les halla una explicación externa. La carta fué quemada, el brazo amputado. Y en esa gran indiferencia, compatible con la curiosidad en que vivimos, nadie se sorprendió del extraño destino de aquella mano que parecía haber querido ir á robar á su propio dueño.

Cuando el enfermo empezaba á convalecer, uno de sus hijitos, sentado al borde de la cama, le dijo:

—Ya te empiezas á acostumbrar á hacer todo con la izquierda, papá.

El mutilado se miró con estupor la mano que acababa de agarrarse sobre el embozo, imitó con ella el ademán de blandir un arma y rompió luego en carcajadas locas y crujientes, que hicieron huir al niño.

A. HERNANDEZ-CATA

DIBUJOS DE RAMÍREZ



# C O S T U M B R E S I T A L I A N A S

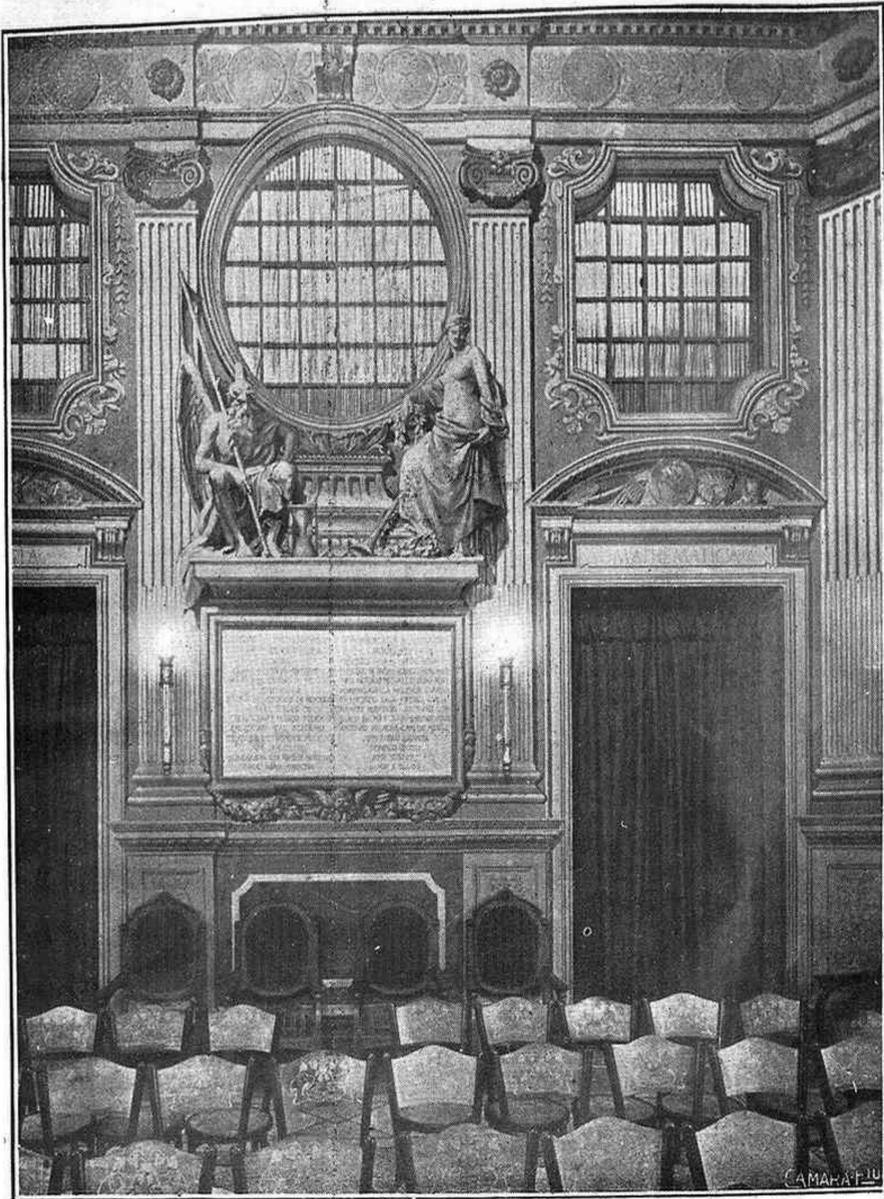


ATENEIO DE  
BIBLIOTECA  
MADRID

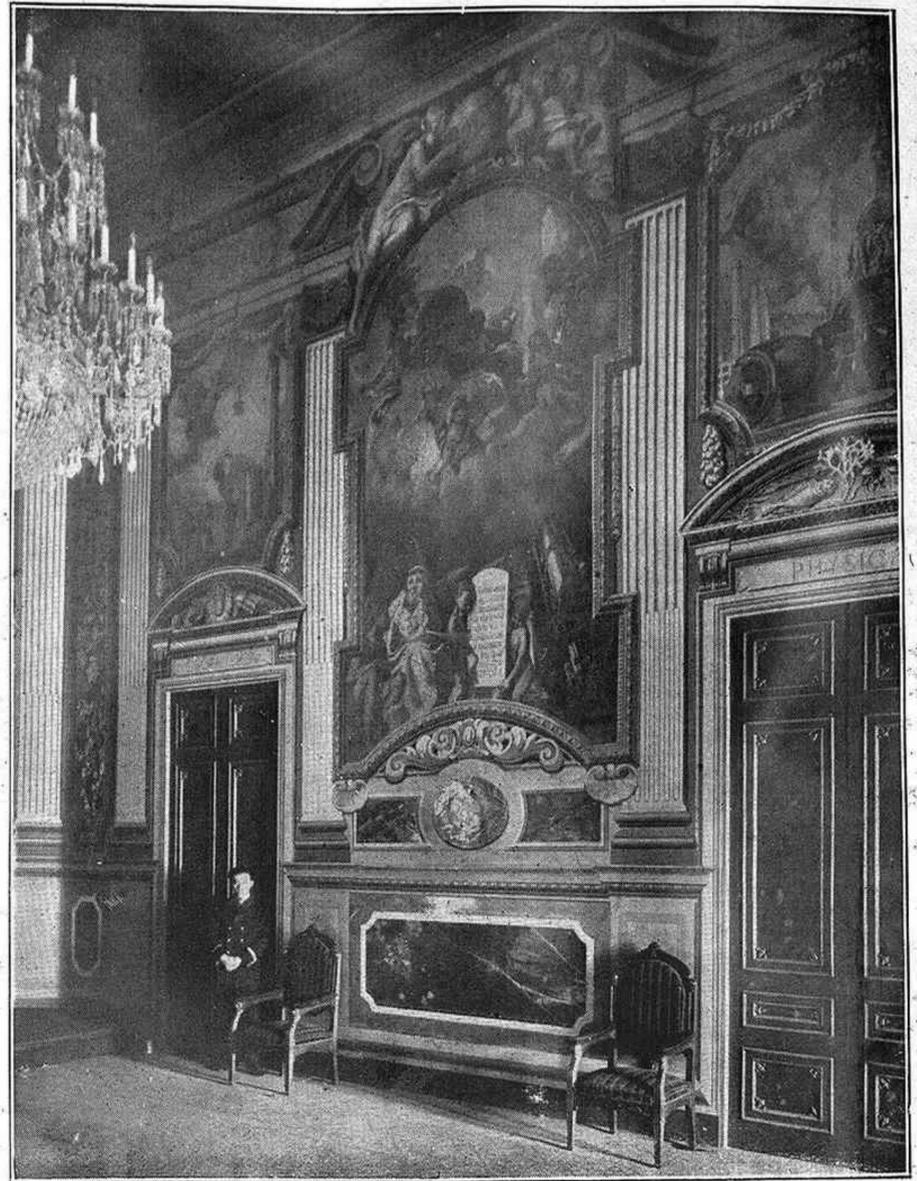
HACIENDO LA COLADA EN LA CALLE DE UN PUEBLO

Cuadro original de Mariano Barbasán

# REAL ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES



Fragmento del salón de actos de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, decorado por F. Mestres



Puertas de entrada al suntuoso salón de actos de esta Corporación barcelonesa

## BREVE RESEÑA HISTÓRICA Y ORGANIZACIÓN

ESTA Real Corporación fué fundada en 1764 con el nombre de Conferencia Phisico-Experimental, y al año inmediato Carlos III dignóse concederle el título de Real Conferencia Phisica. Más tarde el nombrado Monarca, en virtud de Real Cédula, cambió la denominación referida por la de Real Academia de Ciencias Naturales y Artes, nombre que llevó hasta 1892, en que, por Real orden, fué cambiado el título.

De entonces acá es Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, siendo una institución respetable por su pulcra organización, muy interesante por las labores que emprende, y el edificio social, sito en las Ramblas—trozo conocido por Rambla de los Estudios—, es popular, ya que presta el servicio horario de esta capital.

Cuenta la centenaria Academia con una considerable Biblioteca científica, especialmente notable por el intercambio de publicaciones, y también posee un Museo de Historia Natural.

Además, el Observatorio Fabra, emplazado en el majestuoso Tibidabo, pertenece á esta docta Corporación. En aquella atalaya, universalmente conocida y admirada, se practican estudios trascendentales sobre Astronomía, Meteorología y Sismología.

Todo contribuye eficazmente al afán de profundizar en el conocimiento de las ciencias exactas que por los años del naci-

miento de la Conferencia (1) tales estudios estaban sumidos poco menos que en las tinieblas de la ignorancia.

(1) El presidente nato de esta Corporación era el capitán general del Principado de Cataluña, siendo tan sólo electivo el oficio de vicepresidente, que ejercía, casi con normalidad, las funciones de presidente efectivo.

Pero algunos discípulos del padre Tomás Cerdá, S. J., profesor del Colegio de Cordellas, decidieron instruirse en la Física experimental, á cuyo efecto nombraron director al doctor D. Francisco Subirás y Barra. Así dieron comienzo los cursos académicos en 18 de Enero de 1764.

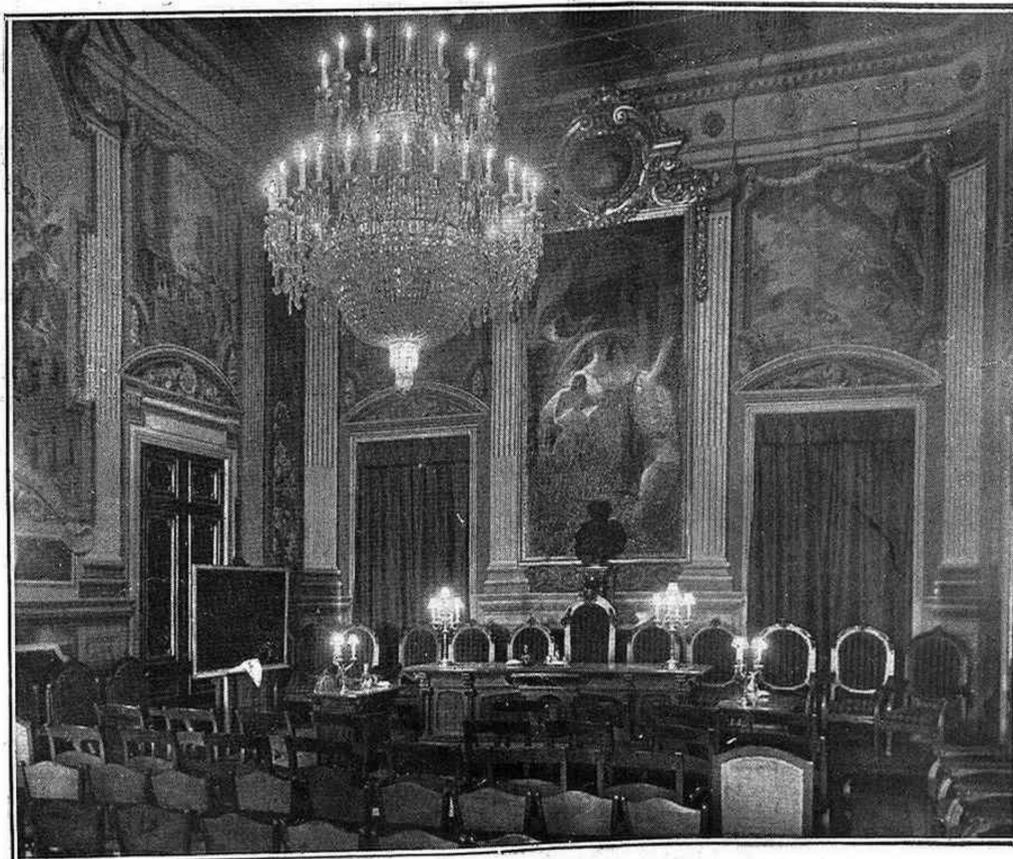
Ya desde aquella época los hombres que han formado parte de esta institución, militando en el movimiento científico, multiplicanse aportando el caudal tan estimable de su saber y de sus descubrimientos.

No es tarea para esta crónica enumerar á los esclarecidos miembros que con su labor han dado nota de alto prestigio á la Academia; pero sería olvido imperdonable omitir á determinadas mentalidades.

Y con justicia os recuerdo al doctor D. Francisco Salvá y Campillo, físico y verdadero inventor del telégrafo eléctrico; D. Antonio Martí Franqués, botánico, quien precisó la composición del aire atmosférico antes que Lavoissier; al gran escultor Damián Campeny y Estrany y al naturalista D. Agustín Yañez y Girona, primer investigador de la climatología local.

Estos sabios académicos figuran en la sección necrológica de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, subdividida en cinco secciones que integran estas materias:

Astronomía, Mecánica, Matemáticas, Física, Química, Electrotecnia, Mineralogía, Geología y Paleontología, Geografía, Zoología, Botánica, Agronomía, Artes, Construcción y Tecnología.



Salón de actos

## NUEVO SALÓN DE ACTOS

Se va propagando que en la Academia se ha inaugurado un salón, el nuevo salón de actos. En verdad, si no se acompañaran gráficos, se podría suponer que se trataba de decoración moderna; pero aunque se diga *nuevo*, el salón es fiel remedo de aquellas señoriales estancias barcelonesas neoclásicas de fines del siglo XVIII, evocación de las casonas catalanas unidas al nombre del Vigueta.

La suntuosa decoración mural de nuestra atención es obra de Félix Mestres, artista cuyas dotes de cultura hacen que cuantos trabajos realiza queden documentados con rigorismo anecdótico y técnico y cuidada la parte arquitectónica.

En todos los plafones ha procurado imprimir sello de época en la parte pictórica, si bien en la modernidad, no de temas, sino de los adelantos que las composiciones ofrecen, se nota una lucha.

Pero lucha franca sostuvo Mestres con las tendencias intelectuales.

Así fué, porque antaño se decoraba tal como se ha querido ahora hacer en la estancia de la Academia; pero, naturalmente, la evolución de las ciencias ha preocupado al pintor.

Vemos que en la composición *La Astronomía* ha fijado un aparato científico moderno para observación de un eclipse de Sol, cosa que entre otros detalles viene á dejar impresas las huellas de inventos contemporáneos.

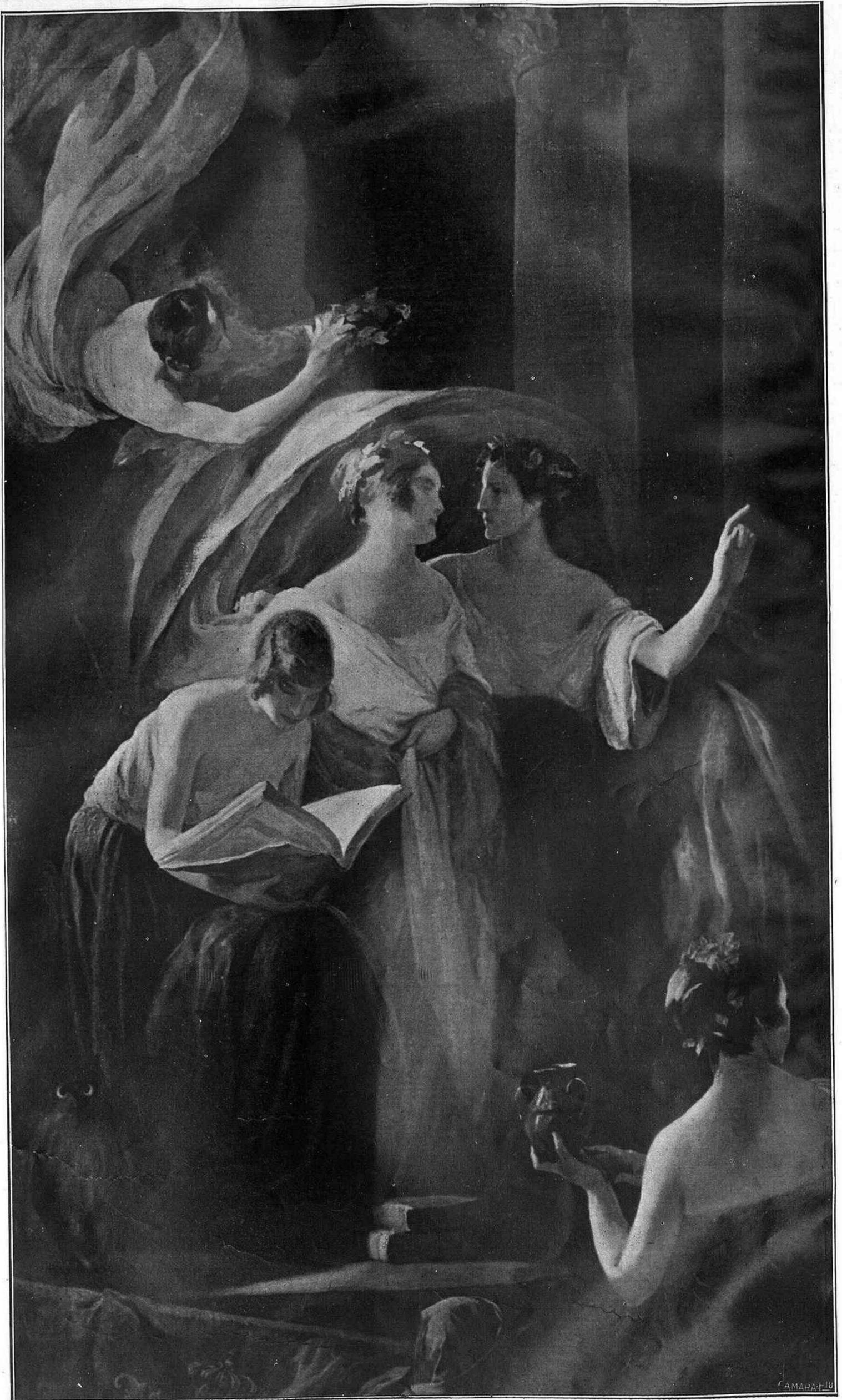
Y es harto difícil complementar lo científico de hoy con estilos de antaño.

En el total prevalece una pasmosa uniformidad de líneas y de claroscuro que acusa magistral dirección, así como una extrema honradez al pasar los bocetos al muro. En tal conformidad ha sido Francisco Vidal el auxiliar del maestro Félix Mestres, exquisito decorador.

La nota de efecto visual, la mancha de color, la aporta Luis Masriera con el gran cuadro *Las Ciencias y las Artes en el templo de la Sabiduría*. El autor de esta pintura, parecida á potente esmalte, muéstrase, como en otras obras de su magnífico pincel, extremadamente elegante y varonil, rico, plétórico de vida.

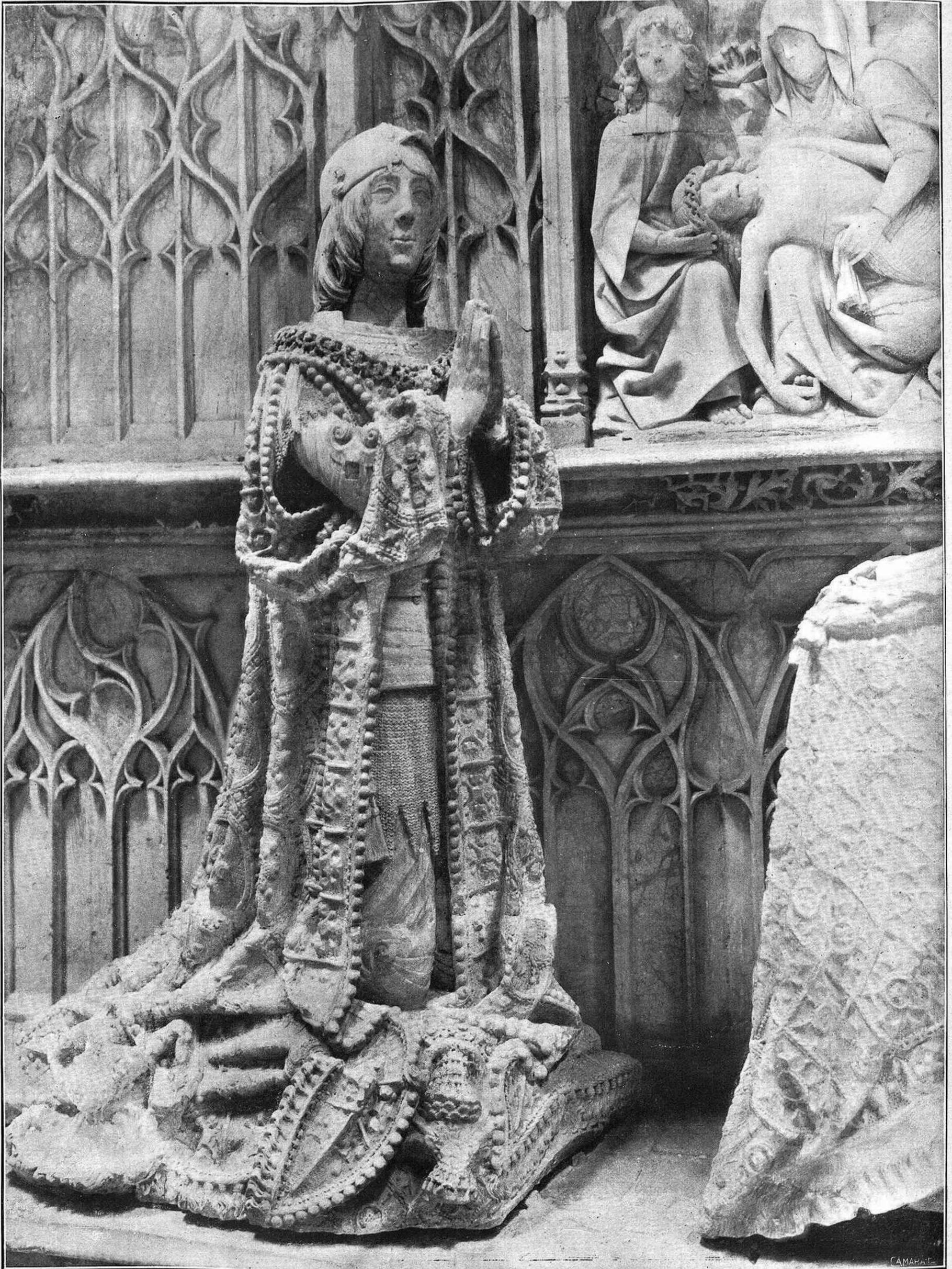
Merece plácemes la Junta de la Real Academia de Ciencias y Artes, especialmente los dignísimos presidente y secretario perpetuo, los señores Alcobé y Bofill, por la importante mejora practicada por los ilustres artistas Mestres y Masriera, académicos de número pertenecientes á la sección Artes de amplios horizontes hacia grandezas estéticas.

JOAQUÍN CIERVO



Plafón que exorna el muro principal del salón de actos de la Real Academia de Ciencias y Artes, obra de Luis Masriera FOTS. SERRA

# LA ESCULTURA CASTELLANA



Bellísima estatua representando á D. Juan de Padilla, que se conserva en el Museo Provincial de Burgos

FOT. VADILLO

CAMARÉ

EN EL MUSEO DEL PRADO

## UN CUADRO DESCONOCIDO DEL GRECO



"San Lorenzo", cuadro del Greco, descubierto recientemente en Monforte de Lemos y expuesto en la actualidad en el Museo del Prado

EN nuestro Museo del Prado, en la sala del Greco, puede admirarse un lienzo, hasta ahora desconocido, del gran artista que amortiguó la pagana luz de su Grecia con la luz mística y suave de Castilla.

Esta soberbia obra del Greco, que ahora puede admirarse en la sala consagrada al gran pintor, es un San Lorenzo, y data de sus primeros años de estancia en España. Aunque anterior al célebre *Entierro del Conde de Orgaz*, no está distante de él por cuanto el modelo del Santo diácono se repite en el San Esteban del cuadro toledano, y ofrece también coincidencias con el San Sebastián que se conserva en la catedral palentina.

En el magnífico lienzo deben hacerse notar la belleza y la morbidez del rostro del santo, la calidad de la dalmática y el delicioso grupo de la Virgen y el Niño, que procede de Correggio, novedad en las inspiraciones conocidas del Greco. La pintu-

ra no se había barnizado nunca, y al hacerlo ahora vibra el color de tal manera que hay toques de bermellón de una intensidad que sorprende en el Greco.

El San Lorenzo que nos ocupa perteneció al arzobispo de Sevilla D. Rodrigo de Castro, fallecido en 1600. El prelado lo menciona en su testamento, legándolo al Colegio de Monforte de Lemos, en Galicia, que era fundación suya. Allí ha permanecido ignorado de todos durante varios siglos. En el verano anterior, el ilustre crítico D. Antonio Méndez Casal lo descubrió en lo alto de un retablo, estudiándolo certeramente y cerciorándose de su ilustre autor y de su historia. Justo es rendir un merecido tributo de elogio al Sr. Méndez Casal por su afortunadísima intervención en este asunto, ya que á él debemos el conocimiento de un nuevo cuadro del Greco. El estado del lienzo era lamentable, reseco, el color levantado y con grandes chafarri-  
nones de pintura extraña. Mas no faltaba apenas

trozo alguno, y se pudo llegar á tiempo para reparar el daño.

También es justo rendir un elogio al duque de Alba, el ilustre prócer que consagra sus nobles entusiasmos al amor y al estudio del arte. Este aristócrata es patrono de sangre, por ser conde de Lemos, del Colegio de Monforte, y desde el primer momento puso su esfuerzo al servicio de la valiosa joya artística. El sufragó los cuantiosos gastos del traslado á Madrid, de la forración y del marco que hoy ostenta. La obra permanecerá expuesta en la sala del Greco, y á su tiempo será devuelta al Colegio de Monforte, como se había anunciado y dispuesto. Mientras tanto los amantes de nuestro arte pueden admirar en el Museo *el Greco* hasta ahora desconocido, la valiosa joya de arte que hoy puede ser contemplada por todos, merced al celo y al entusiasmo de D. Antonio Méndez Casal y del ilustre duque de Alba.

# CUÉLLAR, EL DEL ENSUEÑO Y LA LEYENDA



Cuéllar.—Una entrada de la villa

SON estos viejos lugares castellanos cual relicarios siempre abiertos al recuerdo del pretérito esplendor de la raza. Los monumentos vetustos que conservan, como el carácter de la masa de su población, que en ellos perdura con las recias virtudes ancestrales, constituyen perenne manantial en el que debían saciar su sed de ideal todos los amantes de la belleza y del ensueño. La sugestión de Castilla aumenta, pues, para nosotros á medida que la multánime y discursiva vida moderna, triunfal en la urbe con su tendencia de fri- volidad y rapidez, apaga el sentimiento evocador de lo que es y representa el genuino solar, al que nosotros escapamos cuantas veces podemos, para gozar unas horas de inefable emoción en su ambiente incomparable.

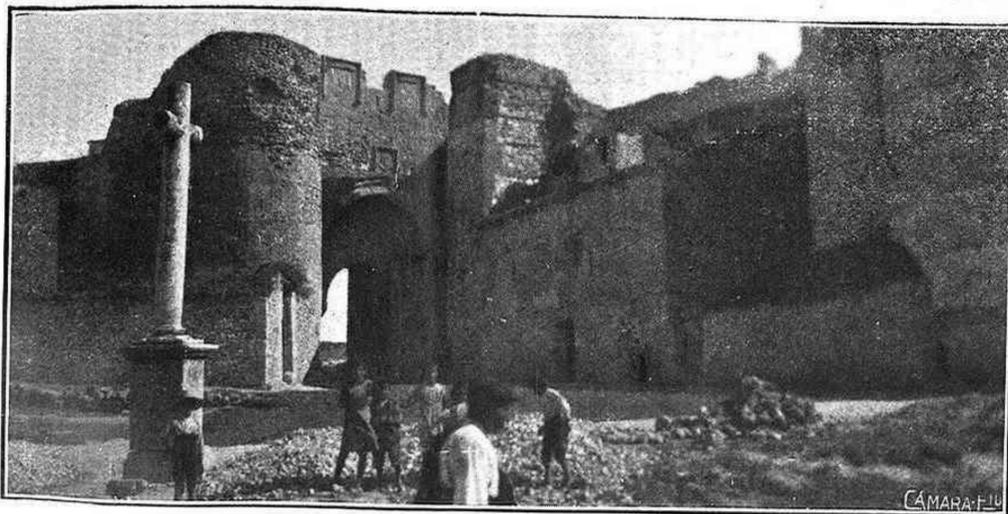
Cuéllar, la célebre villa segoviana asentada en plena *Churrería*—región confinante con las provincias de Valladolid y Burgos—es una de las agrupaciones urbanas que cuentan más antiguo patrimonio secular. Como Coca—la antigua *Cauca*—, Numancia, Sagunto y alguna otra, Cuéllar, la *Colenda* romana, viene á la vida de la Historia en los primeros tiempos de que hay recuerdo. Fundaronla los aborígenes pobladores peninsulares, y cuando fué invadido nuestro suelo

por los romanos constituía ya una populosa ciudad de la Celtiberia, habitada por los *arevacos*, á la que puso sitio el cónsul Tito Didio el año 96 antes de Jesucristo. El conquistador, según Apiano Alejandro, «entrándola después de nueve meses de cerco, vendió por esclavos todos sus ciudadanos con hijos y mujeres».

En la Edad Media fué repoblada por el gran Alfonso VI, y ya en tiempos de D.<sup>a</sup> Urraca aparece constituida en Concejo. El 1112 figura dotando, con el famoso conde Ansúrez, el Monasterio de San

Boal, situado entre pinares, en la orilla del río Píron. Por un privilegio á favor del Monasterio de San Isidoro de Dueñas sábase que en 28 de Octubre de 1169 Alfonso VIII encontrábase en Cuéllar, desde donde marchó á Burgos á celebrar Cortes. En 1188 los procuradores de la villa, con otros de las principales ciudades del Reino, asistieron á las de Carrión, reunidas para tratar del proyectado enlace de la Infanta D.<sup>a</sup> Berenguela con el Príncipe alemán Conrado de Suavia. El año 1256 el Rey sabio celebró Cortes en Segovia, en las cuales se concedió fuero y leyes para el gobierno de Cuéllar.

La Historia sigue recogiendo la pródiga actuación de esta villa ilustre. En 1297 la Reina Doña María de Molina y el Infante D. Enrique, tutores del Rey, reunieron nuevas Cortes. El 1302 don Fernando el *Emplazado* entrevistóse en ella con su madre, la que al año siguiente volvió á Cuéllar. Los de esta ciudad, en unión de los moradores de Avila, Segovia y Sepúlveda, apoyaron con sus armas, el año 1319, las pretensiones de D. Juan Manuel, el guerrero y poeta señor de Peñafiel, á la Regencia, durante la minoridad de Alfonso XI. Diez años después el Consejo de Cuéllar acudió á reforzar el sitio de Algeciras, cuya conquista contra la morisma costó veinte meses.



Cuéllar.—Puerta de San Basilio

Es por esta época en que aparece en la Historia la insólita figura de Don Pedro el Cruel, cuando se verificó en Cuéllar la famosa boda de la que había de ser «reina de un día»—como la ha llamado un historiador contemporáneo—la hermosa é infeliz dama D.<sup>a</sup> Juana de Castro, viuda del noble caballero don Diego de Haro, del solar de Vizcaya, con el inquieto Rey de Castilla, que acababa de reconciliarse con su hermano don Fadrique, maestre de Santiago. Don Pedro, que «amó mucho mugeres», según López de Ayala, apenas hacía un año que había efectuado sus nupcias en Valladolid con otra belleza: Blanca de Borbón, princesa de Francia; pero no obstante esto, hizo invalidar su matrimonio y abandonó por algún tiempo á su amante, la Padilla, para seducir á D.<sup>a</sup> Juana, con la que se unió al fin entre 15 y 20 de Abril de 1354, convencido que hubo á la honesta dama con el testimonio de los obispos de Avila y Salamanca, que accedieron á ella por miedo, y la ayuda intrigante y mercenaria de Enrique Enríquez y Men Rodríguez de Sanabria.

«Al día siguiente de las bodas—prosigue diciendo el cronista—el Rey partió de Cuéllar para Castrojeriz e nunca vió jamás á la dicha D.<sup>a</sup> Juana de Castro con quien entonces casó». Allá fué á caer de nuevo en los brazos de la Padilla, satisfecho que hubo su capricho, del cual, no obstante lo fugaz, nació un hijo, el Infante D. Juan, origen de la familia de los Castillas, de gran alcurnia en años posteriores.

Siguió siendo nuestra villa Corte temporal de los reyes castellanos, y jugando importantísimo papel en los acontecimientos de aquellos tiempos. El 13 de Septiembre de 1382 murió allí la virtuosa Reina Doña Leonor, primera esposa de Don Juan I. En 1420 llegaron á Cuéllar los turbulentos Infantes de Aragón reclutando hueste. De Roa arribó Don Juan II con su mujer, su hijo y el condestable Don Alvaro de Luna, con preladados, caballeros y 3.000 hombres de á caballo. Después de la batalla de Olmedo (19 de Mayo de 1445) volvieron á Cuéllar Don Juan y su valido, desde donde mandaron preso á Don Enrique, hermano del almirante, al próximo castillo de Castilnovo.

Por estos años fundáronse en Cuéllar el hospital de la Magdalena y los estudios de Latín, famosos en toda España. En los primeros de la segunda mitad del siglo xv nacieron allí dos grandes figuras: Diego Velázquez, conquistador de Cuba y Adelantado del Yucatán, y Juan de Grijalva, valeroso capitán y navegante, pródigo y humano, que en interés y gloria de su patria reconoció aquella península, descubriendo la costa de México, derrotó á los indios y penetró en el territorio azteca, preparando así el camino á Hernán Cortés. En 1455 Enrique IV reunió nuevas Cortes en Cuéllar. Cuando niños, sus hermanos D.<sup>a</sup> Isabel y D. Alfonso pasaron allí largas temporadas, hasta que Enrique IV los desposeyó de su herencia de la villa para dársela á don Beltrán de la Cueva, que acababa de renunciar la dignidad que le ofrecían de maestre de Santiago.

En 8 de Noviembre de 1465, «estando el Rey en nuestra ciudad, concedió á la villa de Cuéllar, y á D. Beltrán de la Cueva, su señor, privilegio de mercado franco cada jueves con muchas franquezas á las personas que á él concurriesen, principalmente de que no pudiesen ser presos en ida, estada ó vuelta por causa alguna civil. Y los naturales de la villa y tierra que estuviesen presos fuesen sueltos por aquel día», tal se lee en el privilegio original cuyo manuscrito se conserva en los archivos de aquella ilustre villa. En 1474 se confabularon en Cuéllar D. Beltrán de la Cueva, ya erigido en señor de la villa, D. Juan F. Pacheco y su suegro D. Pedro



.. sus llanadas, festoneadas de siempre verdes pinares...

Fernández de Velasco, en contra de los que habían de ser Reyes Católicos.

Tras su significativa actuación en las Comunidades, Cuéllar, como tantas otras ciudades castellanas, decae en importancia, vencidas por el nuevo ritmo de la vida moderna, que hace hoy de estos pueblos muertos bastiones del romántico esfuerzo medieval.

»O«

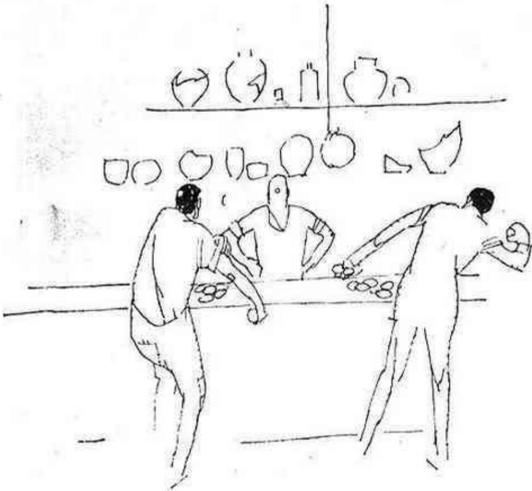
Muy sucintamente hemos dado una ojeada por el pasado de la famosa Cuéllar, dormida hoy con el recuerdo nostálgico de su pasado esplendor. Y si la enumeración de la importancia fastuosa que tuvo otrora en los anales patrios ya mueve al lector entusiasta del significado del noble espíritu castellano á la dilección por estos vetustos lugares, á nosotros, que hemos sido visitantes de su recinto, nos cautiva el pristino sentido de tradición caballeresca, de leyenda poética que despiertan sus piedras milenarias.

Visitar Cuéllar es festejar al espíritu. Fiesta para el nuestro este día en que vislumbramos sus circundantes llanadas, festoneadas de siempre verdes pinares que, como los comarcanos de Coca y Aguila-fuente, son los mayores de España; que recorrimos sus abruptas callejas de morería; que visitamos sus innumerables iglesias y conventos, muchos de los cuales, abandonados, conviértense hoy en fábricas. Su castillo feudal de los Alburquerque, paradigma de

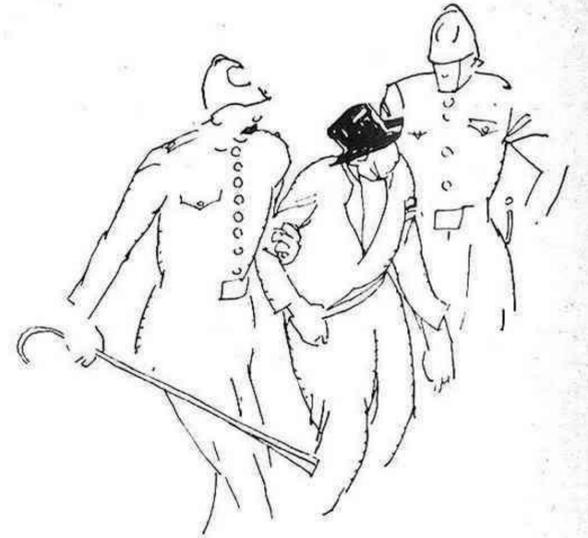
los de su clase, del que el famoso valido D. Beltrán de la Cueva hizo uno de los más bellos y suntuosos de España, retiene al visitante con su brujo poder; tal es su mérito arqueológico, sólo comparable en intensidad al de las iglesias de San Esteban, de maravilloso estilo ojivomudéjar, con ábside incomparable y magníficas sepulturas yacentes, y la de San Pedro, de purísimo románico del siglo XII. Pero faltaría mucho que contemplar á quien no hubiese visto más que lo hasta aquí reseñado: la histórica casa en que se celebraron las bodas del Rey Don Pedro y Doña Juana de Castro; la en que murió la Reina Leonor; esta otra en donde nació el gran conquistador Velázquez; la de más allá en donde estableció por unos días su cuartel general el famoso Wellington, el caudillo de la Independencia, herido; aquella otra en que estuvo desterrado el genial Espronceda... Falta pasar bajo las numerosas puertas que se abren en la muralla medio derruida y salir á la fértil vega del Ceguilla, de ópicos cultivos, á conversar con los labriegos: la linda mocica y el fornido mancebo que lanzan la copa en que revive el antiguo romance. Porque á la caída de la tarde agosteña hemos de cruzar en el rauda automóvil por la polvorienta carretera con rumbo á Madrid, contristados por lo fugaz de nuestra visita á este célebre lugar castellano que no sabemos cuándo volveremos á ver.

ANGEL DOTOR

# LO DE TODOS LOS AÑOS



# SINFONÍA VERBENERA



Lo de todos los años... Bajo la serenidad del cielo de Agosto, las curvas luminosas de los cohetes, á cuyos estampidos hacen su entrada triunfal las verbenas... Las mocitas del barrio lucen en las noches bulliciosas de *kermesse* sus blusas claras y sus trajes vibrantes y sus escotes blancos. Los comentaristas, los últimos castizos, lloran, también como todos los años, el ocaso de estas fiestas populares, en cuya decadencia va prendida el alma del Madrid que se va...

Y sin embargo, aun con toda esta innegable decadencia, amamos, como todos los años, las ver-



nuevo estío. Los caballitos, el borracho y el regalo son los que vimos en nuestra niñez, los que vimos, más tarde, en nuestra juventud, los que seguiremos viendo en los días serios de nuestra vida... Son lo más verbenero, son lo de ayer y lo de siempre. Y sólo cuando dejemos de ver á los caballitos, al borracho y al regalo en las verbenas, habrá que pensar en la definitiva muerte de éstas...

•••••

Las rifas son otra de las notas más típicamente verbeneras. Varias veces se ha intentado su supresión. Las rifas, sin embargo, siguen atronando la verbena con su «¡A quién doy la suerte!» «¡A quién vendo la última!» «¡Que va el regalo!...»



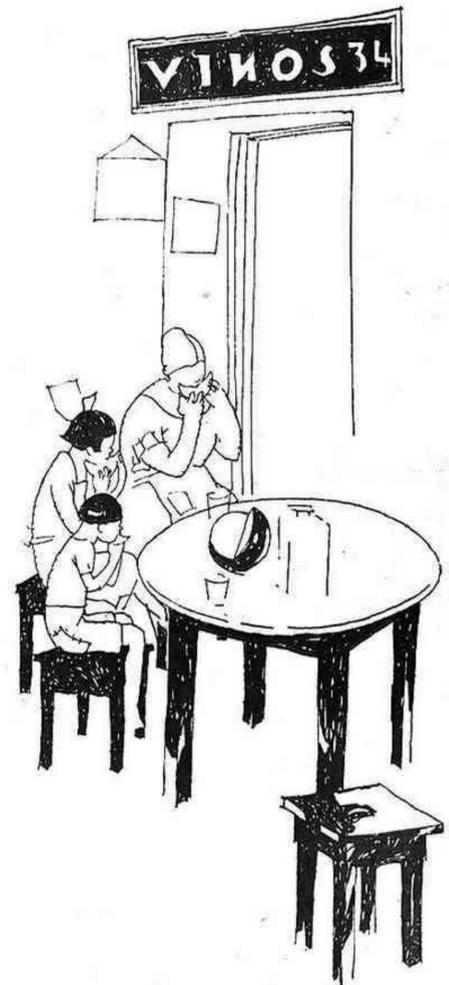
benas, porque están más en nosotros mismos que en el estampido de sus cohetes y en la alegría de sus luces y en la música de sus organillos... Están dentro, en el alma, y hablan de risas y de juventud y de amor... ¿Qué importa la realidad de su ocaso, si donde sentimos sus cascabeles es dentro, en el corazón?...

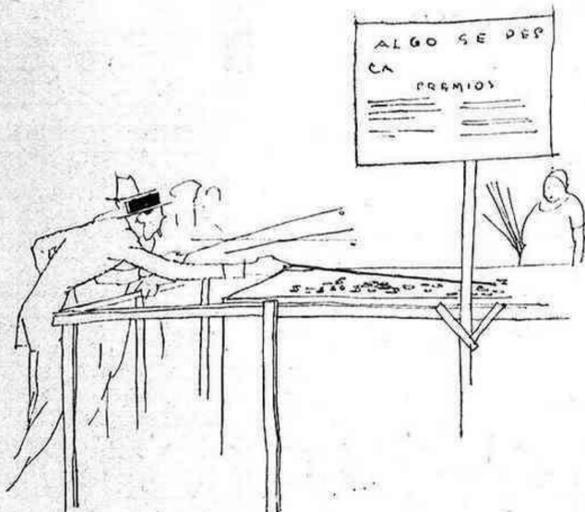
•••••

Ya no hay mantones... El cuerpo serpentino de nuestras chicas de Madrid ya no se cubre con el esplendor polísero de aquella prenda tan española y tan verbenera. Las flores rojas, azules, verdes y amarillas del mantón se han mustiado y yacen sepultadas bajo la victoria de las indumentarias nuevas. Los mantones quedaron sólo para los escenarios. Y mientras aquí olvidamos á la prenda castiza, en el Extranjero, á la salida de los teatros y de las fiestas, en la sombra de la noche, en lugar del abrigo y de la capa, florece el mantón con sus enormes rosas de oro, de cielo, de esmeralda y de sangre...

•••••

Los inevitables caballitos y cerdos que dan vueltas, el inevitable borracho que se tambalea entre dos guardias, el inevitable y bonito regalo por diez céntimos... Las cosas de siempre, tan viejas como la verbena y, sin embargo, tan en esplendor á cada





¡Pescar! He aquí una de las palabras españolas por excelencia. Pescar un destino, pescar una dote, pescar un catarro... A veces el cálculo sale fallido, y el buen español no llega á saber lo que se pesca...

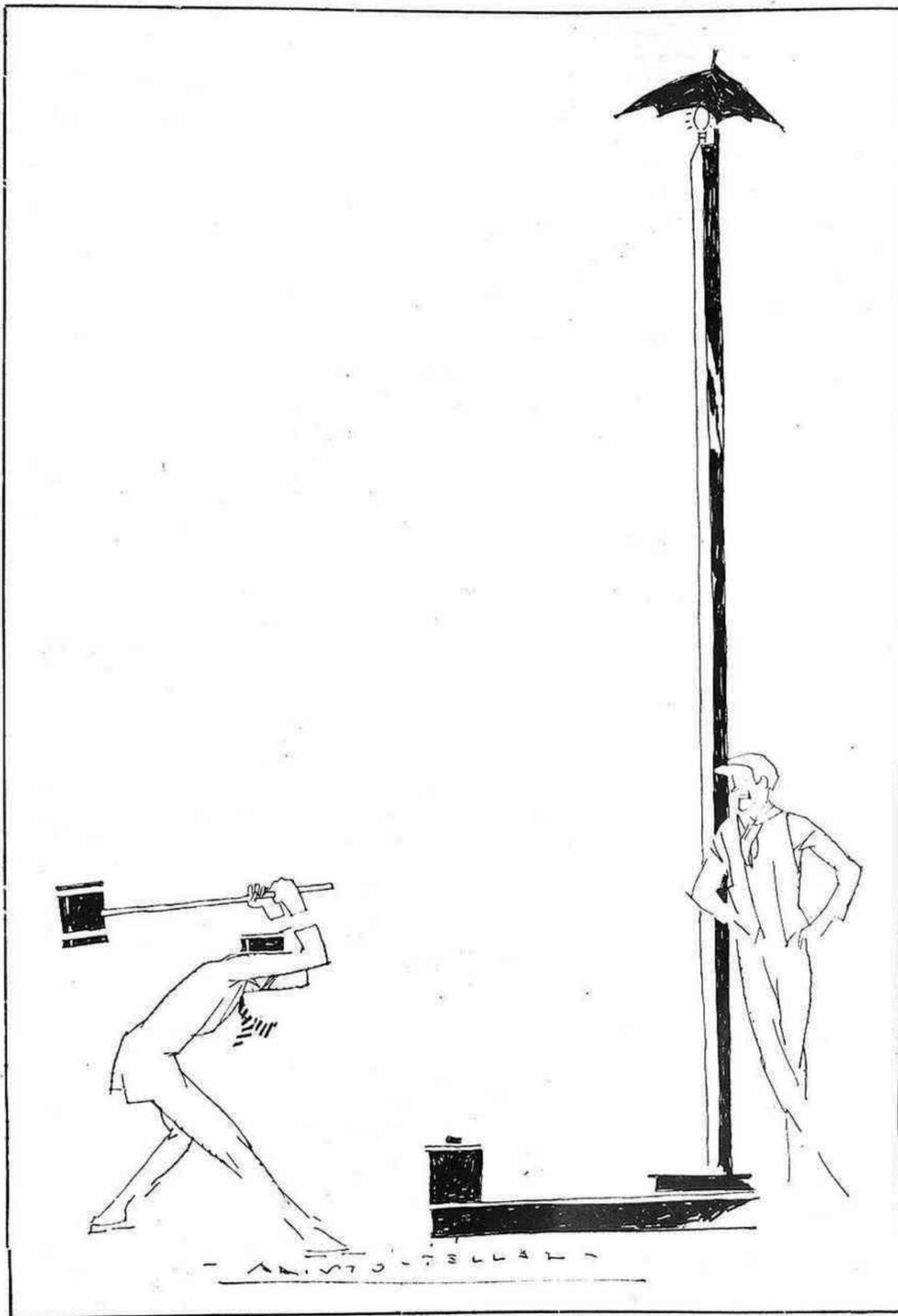
La vida de hoy—progreso, deportes, músculo—ha influido en el ambiente de las verbenas. Así se ve la espléndida profusión de fotografías al segundo, con sus maravillosas indumentarias pintadas para transformar la personalidad... Y así se ve una portería de fútbol, para probar el empuje de los pies, y una maza para probar la fuerza de la mano. Es, como en la vida de hoy, el triunfo del esfuerzo inútil, la exaltación de la fuerza por la fuerza, sin otra aspiración ni otro resultado ni otro beneficio. Es el mismo esfuerzo estéril de romper cacharros, en otra barraca de la verbená, por el solo placer de romperlos...



Claro que esa suerte es muy relativa (ya se ha hablado de la tragedia del hombre á quien tocan, al principio de la verbená, unas cacerolas), y que esa última papeleta no acaba nunca de venderse, á pesar de los muchos que la compran. No importa. Nuestro buen pueblo, tan español sigue, alegre y confiado, poniendo su esperanza en la suerte, que vendrá de fuera á redimirle un poco de su tristeza de todos los días...

Hay también en la verbená una limonada—*¡passez le mot!*—, cuyo secreto consiste en que debe ser bebida en porrón, sin descansar durante la importante tarea. Los castizos deben beberla de este modo, sin una tregua en el fino chorro que cae desde el cristal á la boca. No cuesta más de diez céntimos, y por tan ínfima cantidad puede tenerse el grato convencimiento de que se bebe algo sin peligro alguno, tan agradable y tan inofensivo como el agua...

Hay un amplio recipiente, á modo de un pequeño estanque, y sobre él se inclinan unos cuantos verbeneros, en la mano una caña y en los ojos una ansiedad. Hay que coger sobre el agua uno de los patos ó de los objetos que en ella se agitan y se escapan... Hay que tener para ello mucha vista y mucho pulso. Hay, en fin, que saber lo que cada uno se pesca...



vizadas por aquel cortejo turbador y galante. Y el pensamiento de todos se rinde á la dulce verdad inmortal de que la vida se soporta—tan doliente y tan corta—solamente por eso...

Con las lluvias y los vientos de Septiembre, las verbenas se van... El cielo ya no es rasgado por la rápida rúbrica luminosa de los cohetes, ni las calles aparecen enguinaldadas de farolillos.

Callan los organillos, hasta que la lírica verbená de San Antonio vuelva á sacarlos de su destierro invernal.

Las verbenas, bulliciosas y paganas bajo el cielo magníficamente sereno de Julio y de Agosto, no pueden florecer en el otoño melancólico y dorado.

Pero volverán con otro estío, como todos los años. Y, como todos los años, también se tornará á hablar de su ocaso, de sus ruinas y de sus nostalgias. Y este ocaso será cierto; pero la alegría de las verbenas estará en nosotros, y sus cascabeles, á pesar de todo, los seguiremos escuchando dentro, en el corazón...

José MONTERO ALONSO

DIBUJOS DE ARISTO TÉLLEZ



Y en las verbenas, como en todo, la mejor sonrisa es la que ponen las mujeres, las chicas de Madrid, que, aun sin mantones polícromos y sin negros pañuelos de crespón, saben ser siempre las dulces y eternas triunfadoras. Entre el bullicio de las verbenas—«vulgo municipal y espeso»—brillan los ojos negros, los ojos verdes, los ojos claros... Triunfa el tipo de la mujer mora, ardiente y armónica, y el de la mujer menuda, breve é inquieta. La noche de estío y la verbená prestan á sus ojos resplandores y misterios nuevos.

Mujeres en el *carrousel* y en los caballitos; mujeres á la puerta de las tabernas castizas; mujeres ante los olorosos puestos de plantas y de flores... Muy pocos mantones, muchos cuerpos serpentinos, muchas caras bonitas... Promesas y deseos en los ojos negros, en los ojos verdes, en los ojos claros... Las pupilas, como el pensamiento, quedan escl...



LA ARISTOCRACIA MADRILEÑA DE HACE CINCUENTA AÑOS



DUQUESA DE MEDINACELI



DUQUESA DE ALBA



MARQUESA DE CELO



DUQUESA DE LA TORRE

El cronista de esta época de la aristocracia española no era ya D. Juan Valera, que empezó hacia 1850 sus trabajos literarios escribiendo crónicas de Sociedad. En 1875, al comenzar la Restauración, el cronista era *Asmodeo*. Luego había de ilustrar su firma *Monte-Cristo*, personalidad prestigiosa en tan difícil arte, y que ha realizado—y sigue realizando—el prodigio de ser discreto, verídico y, al mismo tiempo, grato á varias generaciones. De *Asmodeo* á *Kasabal* y de *Kasabal* á Quintilla, á León-Boyd y á *Gil de Escalante* van unos cuantos años: la Restauración, la Regencia, el reinado de Alfonso XIII.

Estos retratos de damas ilustres que evocan el pórtico de la Restauración figuran en el libro *Castillos y tradiciones feudales de la Península Ibérica*, cuya publicación, por entregas, dirigió don José Bisso. La historia de cada castillo está de tal modo enlazada á la de nuestra aristocracia que los editores de esta obra quisieron ponerla bajo la abdotación de una dama, casi siempre la que en aquella fecha de 1874 llevaba el título á que pertenecía el monumento histórico. Con el dibujo del castillo iba también el retrato de la dama, litografías debidas al lápiz de Cebrián, Llanta, Blanco, y tiradas en casa de Donon.

Como documentos capaces de evocar con todo su ambiente una época agitada de la vida contemporánea, traemos hoy á la actualidad estas imágenes de



EUGENIA DE MONTIJO  
Emperatriz de los franceses

hace cincuenta años. Grandes nombres, los primeros y más ilustres de la nobleza española: la duquesa de Alba, la de Medinaceli, la de Frías, la de Osuna... Nombres que tuvieron por las circunstancias un brillo pasajero. Unas veces encumbrados por el ejercicio del Poder; otras por el encanto de la belleza ó por el atractivo de la fortuna.

Entre esas damas figura todavía la duquesa de la Torre, que al llegar la Restauración, muerto su esposo, había de entrar en un período menos brillante. Aparece también, junto á las bellezas de la época, el rostro fino y pálido de Eugenia de Montijo, que había sido Emperatriz de los franceses y recordaba los tiempos en que dentro de esta misma sociedad madrileña llamábase la condesa de Teba. Junto á la vieja aristocracia aparece con toda su espléndida hermosura Felisa de Ortega, á cuyo sombra benéfica se reunía el mundo político de aquella época. ¿Qué fué del encanto de esta linda marquesita de Astorga, que á través de los años recuerda las miniaturas del primer Imperio? Sus negros bucles cayendo graciosamente hasta tocar los hombros desnudos, dan al brillo de los ojos una gracia andaluza. ¡Marquesita de Astorga de hace cincuenta años, tal como la vemos en esa litografía! Tú sola bastas para iluminar el pasado muerto y para dar espíritu y alegría á la más estúpida crónica de sociedad.—MARTÍN BAYLE



PRINCESA DE SALM-SALM



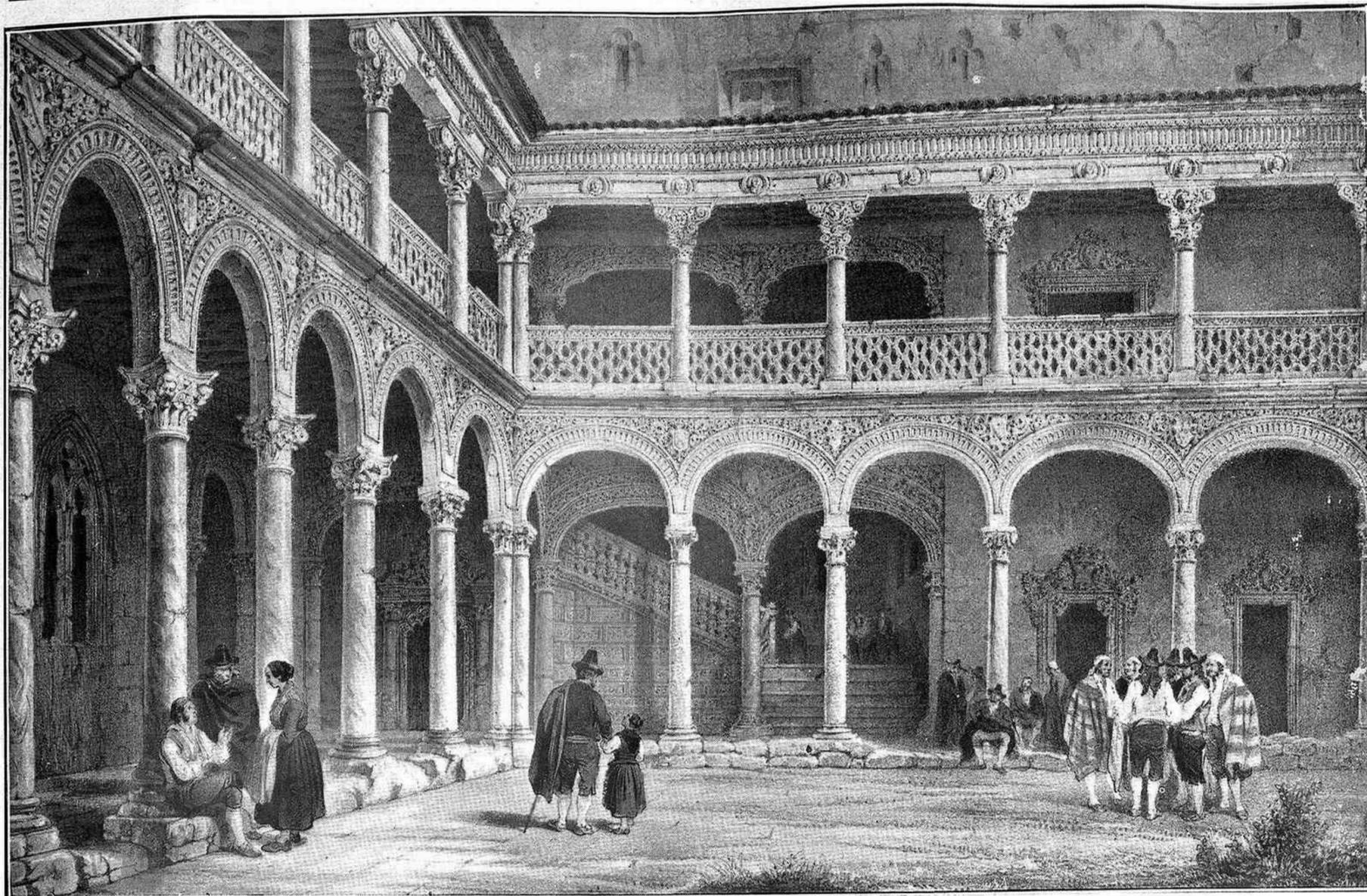
DUQUESA DE FRÍAS



MARQUESA DE ASTORGA



SEÑORITA D.ª FELISA DE ORTEGA



Patio del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares

EL momento que Pérez de Villa-Amil quiere perpetuar en su croquis romántico es aquel en que el edificio complutense no era ya palacio del Arzobispado, pues Alcalá no tenía silla episcopal, ni era todavía Archivo del Estado, pues lo conservaba en su dominio la diócesis de Toledo. Era... una ruina. Una de tantas ruinas como fueron dejando á su paso los tormentosos comienzos del siglo XIX.

Podían, en efecto, considerarlo suyo esos extraños personajes que parecen formar corro para algún golpe siniestro en el camino real. Crecía la hierba entre las losas, se quebraban la columnas, iban deshaciéndose poco á poco los más finos motivos ornamentales. El arte plateresco es delicado y relativamente frágil. No está hecho para resistir muchos siglos como el románico, y vive más entregada á sí misma una de esas iglesitas asturianas, de humilde aspecto, que los soberbios palacios de Alcalá, de Salamanca ó de Guadalajara. El palacio de Alcalá se salvó al establecerse en él, por cesión del Arzobispado, el archivo General Central.

Ya en la época de Villa-Amil el palacio arzobispal era el Archivo de Alcalá. Habían empezado las obras de reparación, costeadas por el Estado y dirigidas por el arquitecto D. Juan José de Urquijo. Madoz, hacia el año 40, lo describe ya como Archivo. Habla de la torre mudéjar del viejo castillo «fundado en 1209 por el arzobispo D. Rodrigo Jiménez». Elogia los dos famosos ajimeces góticos. «A la izquierda del segundo patio, de gran riqueza de ornamentación plateresca y columnas corintias, está la escalera principal, suntuosa y de hermoso almohadillado.» El Archivo contiene sesenta mil legajos en sus dos secciones, histórica y administrativa. Ocupa 49 salas. Estaban allí los documentos de la Inquisición de Toledo y de Valencia—¿están todavía?—. Papeles del Estado desde el siglo XVII, autógrafos de reyes y príncipes españoles, entre ellos la abdicación de Felipe V, documentos y libros de la Cámara de Castilla, el expediente de canonización de San Diego de Alcalá... Posterior á la lámina de Villa-Amil, pero muy próxima á la descripción de González de Te-

jada en el libro *Castillos de España*. Impresiona agradablemente su alma al entrar en el segundo patio, «el Renacimiento con todos sus primores». «Dos órdenes de galerías cierran un espacio cuadrado, siendo cada una de ellas de diferente forma, pero componiendo un conjunto armonioso por extremo. Arcos en el piso inferior, arquivoltas y entablamiento en el superior y columnas en uno y otro forman la decoración que completa la preciosa balastrada de piedra, que corre á lo largo del piso principal, labrada y calada como en nuestros días pudiera haberse hecho con el hierro fundido. En el tímpano de las archivoltas del piso bajo se repiten las armas del arzobispo D. Alonso Fonseca, sin producir monotonía en el superior; sobre cada columna brotan de la faja del coronamiento variadas cabezas de piedra. Ya es una bella mujer, ya un hombre armado de casco, que abre la boca en ademán de gritar; aquí un anciano, allí otra mujer distinta de la anterior; siempre y en todo, hasta en los menores detalles, la variedad simétrica, que unida á la riqueza de adorno y de dibujo constituye la principal belleza de las obras del renacimiento.» No dice D. José González de Tejada que los medallones descritos eran obra de Alonso de Berruguete. La precisión no corresponde á esta primera época

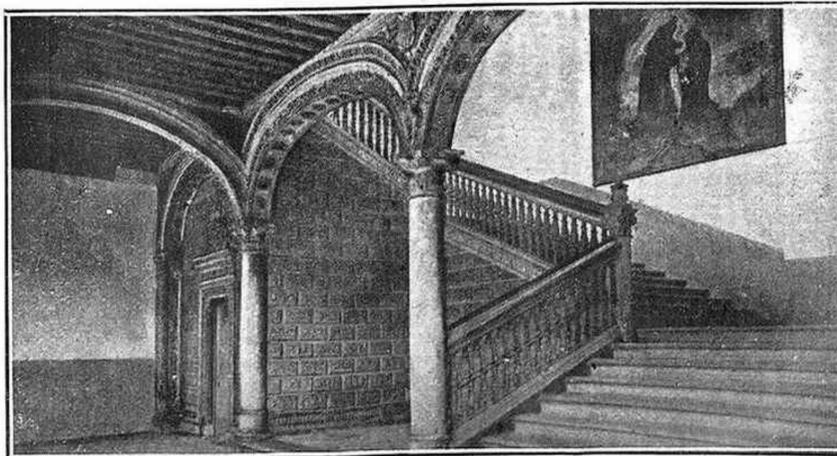
de entusiasmo romántico por nuestros monumentos históricos. El propio Villa-Amil no da á los medallones toda la importancia decorativa que tienen dentro del conjunto.

Pero uno y otro presentan el cuadro de una ruina que, afortunadamente, pudo ser evitada. La balastrada de la galería superior estaba rota á trechos, así como las basas de algunas columnas. La escalera plateresca que no terminó el arzobispo Fonseca, sino Tanera, estaba más deteriorada aún que el patio. «Faltan largos trozos de su hermosa balastrada, que han sido reemplazados por macizados de cal en que se han pintado los balaustres y faltan en otras partes algunos de éstos, que eran de piedra primorosamente labrada como la del piso principal. Magnífica techumbre de maderas talladas en ingeniosos dibujos y matizada de oro y colores cubría la escalera; embadurnóse en nuestros días de cal, para que apareciese más limpia, y asomando el oro y los colores á trechos entre la capa de yeso, denuncian el atentado, pero ya tal vez sin remedio.» Las obras de reparación—que en realidad duran todavía—han sido muy discretas. El patio plateresco ha vuelto á tomar vida, y al restaurarlo no se le ha quitado su carácter.

Por esa escalera, según tradición, cayó, de mozo, el príncipe D. Carlos, hijo de Felipe II, causándose lesiones leves y conmoción cerebral, que para muchos cortesanos fué causa «de aquella especie de excitación mental ó cuasi demencia que hizo notable al príncipe D. Carlos por sus extravagancias y que tal vez no fué sino triste herencia de familia.»

En 1857 vino á España el doctor Cattois. Publicó su libro de Arquitectura civil y doméstica de la Edad Media y del Renacimiento, con ilustraciones de Aymar Verdier. Al llegar á las salas del palacio arzobispal de Alcalá de Henares, donde acababan de ser descubiertos soberbios artesonados, dice: «No se sabe qué admirar más: si la belleza de la obra ó la grosera ignorancia que los tuvo tanto tiempo abandonados, después de cubrirlos de cal.» Los años transcurridos han levantado algún tanto el rigor de esta dura sentencia.

A. DE TORMES

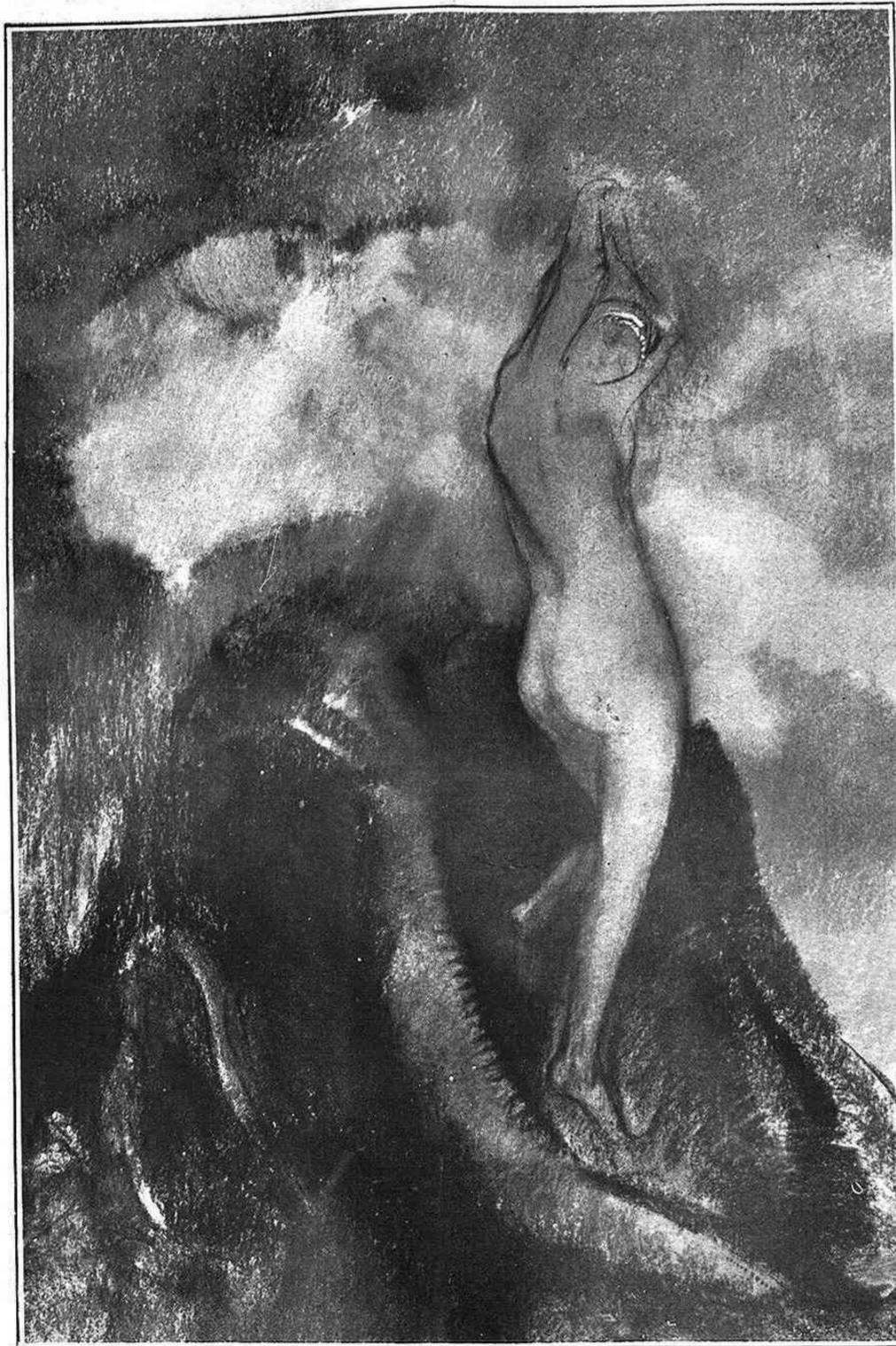


Alcalá de Henares.—Archivo Central. Escalera

# LOS LIMBOS MISTERIOSOS DE ODILON REDON

UN raro. En Francia, su país, se le conoce menos aún que en el Extranjero; y hoy, á los pocos años de su muerte, diríase que no ha existido nunca si algún museo oficial y galerías particulares no conservaran desperdigados testimonios de su talento insólito. Los artistas se desentienden de él, estimando fuera del arte tan extrañas concepciones; el gran público le ignora en absoluto; apenas una minoría selecta estudia los dibujos, grabados y pinturas del solitario que trabajó para sí nada más, sin preocuparle el juicio ajeno. Huysmans le ensalza al pronto y después le denigra con uno de esos cambios de humor que fueron la característica del converso incesante; sólo su amigo Mallarmé—otro raro—había de permanecerle fiel á lo largo de diversas vicisitudes.

¿Por qué se aprecia mal á Odilon Redon?... Porque no se le entiende. Al fin y al cabo huelga descifrar sus obras para admirarlas, ya que poseen un encanto plástico innegable; pero carecen de coherencia y proporciones, por lo cual los técnicos le han vuelto la espalda, interesando casi de un modo exclusivo á literatos, músicos y poetas, quienes las buscan una explicación plausible. La que el autor aduce no resulta muy satisfactoria: «Mi régimen más fecundo ha consistido en copiar directamente lo real, reproduciendo con atención objetos de la naturaleza externa en sus pormenores accidentales, minúsculos, nimios. Tras de mi esfuerzo por reflejar de manera minuciosa un guijarro, una brizna de hierba, una mano, un perfil ó cualquier otro detalle de la vida viva ó in-



"Andrómeda"

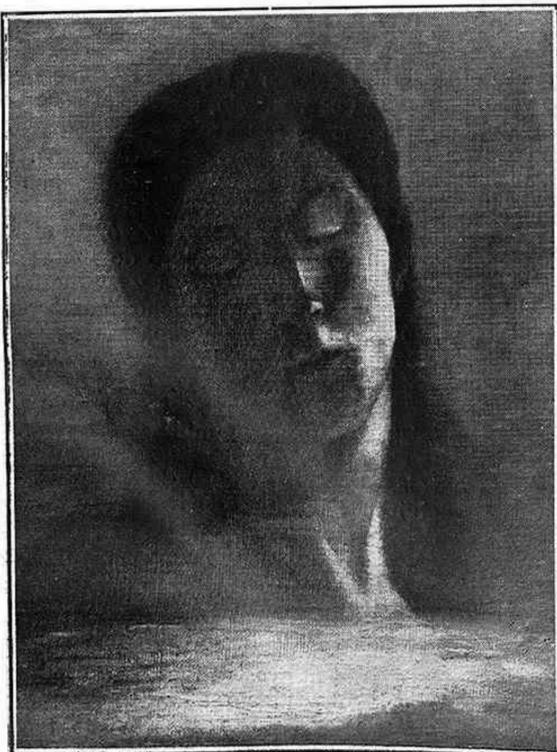
sano, y al revés, quien no teme parecer enfermizo está más sano de lo que parece. Una prueba de que este artista quimérico y absurdo, deleitándose en lo morboso, sufre un desequilibrio menor de lo que se presume á través de sus deformaciones, la suministró Pasteur al argüir que varias larvas de Redon eran viables.

Con frases entusiastas nos describe un aspecto suyo el novelista Zola, temperamento antiestético, al achacar á la Clotilde de *El Doctor Pascual* los pasteles del soñador: «Satisfaciase en seguida, recayendo siempre en aquella floración extraordinaria de un desvarío y de una fantasía que no se repetían jamás, engendrando rosas con corazón sanguinolento que lloraban lágrimas de azufre, azucenas equiparables á urnas de cristal, flores sin forma sospechaba siquiera que ensanchaban rayos de astro ó dejaban flotar corolas al igual de nubes.» Y André Salmon define: «Como aquel á quien la transparencia de su taza de café inspirara un soneto milagroso, Odilon Redon pinta naturalezas muertas que nos emocionan lo mismo que visiones fabulosas.»

Más ó menos neurótico, más ó menos irreal, el mago evocador de inasequibles limbos, de allendes inhallables, seduce al lado de Edgar Poe, de Baudelaire, de Maeterlinck, por el misterio de sus composiciones, un misterio que á menudo es pueril, conforme lo será quizá el misterio del universo donde tantea nuestra ceguera...

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

Paris, 1925.



"Los ojos cerrados"

orgánica, siento invadirme una ebullición mental; entonces necesito crear, dejarme arrastrar á la representación de lo imaginario. La naturaleza así dosificada é infundida se torna mi manantial, mi levadura, mi fermento.» En puridad, tales obras son inexplicables como los sueños, pues de sueños se trata.

¡Y qué sueños!... Personas empuñadas por insectos enormes, cuadrigas galopando hacia el éter, mariposas que semejan flores y flores que semejan mariposas, rostros desvaídos, serpientes enroscadas al espacio, un dado que nos guía un ojo, paisajes alucinantes, buques fantasmas, soles á medio fundir, todo ello envuelto en luz astral, aparte del mundo. Sueños, sí, sueños un tanto febriles, un tanto patológicos, trazados con ayuda de lo que su animador llamaba «la línea abstracta» y Rémy de Gourmont «la lógica imaginativa», incomprensibles, aunque maravillosos.

Se ha comparado muchas veces á Odilon Redon con Gustave Moreau, y ligau, en efecto, á ambos ciertas afinidades; no obstante, lo que en el uno constituía interpretaciones caprichosas y esotéricas de la leyenda y de la historia, constituye en el otro fugas líricas del alma, una humareda espiritual. Odilon Redon no suele interpretar, limitándose á divagar, aristocrático y acaso desdeñoso; por eso sus manifestaciones no ofrecen sino una vaga consistencia simbólica—y de ahí lo inútil de inquirir su sentido oculto—junto á una evidéntisima consistencia estética que escasos espectadores quieren ver, presas de un temor á lo enfermizo... Cuando se teme parecer enfermizo, no se está muy



"Cabeza"

POR LA EUROPA CENTRAL

# GINEBRA Y SU ESPEJO

Son tan grandes los mutuos amores que en la coqueta capital del cantón suizo que lleva su nombre existen entre ella y el manso lago Lemán á sus pies tendido, que los mimos y caricias son prodigados de una á otra parte y recíprocamente.

La vena líquida, persuadida de su belleza y utilidad, muestra ambas cualidades, con más esplendor si cabe al llegar á fecundar los predios de la ciudad que echó la llave á la unidad nacional, cuando incorporóse á la Confederación Helvética. Procura resaltar la nitidez de su masa, á fin de que aumente el bruído de la superficie y reflejar fielmente todos los sentimientos de un pueblo trabajador é industrial, que en el primer saludo hecho cada alborada con el primer desperezo á su hermano el lago le hace elevando los ojos, pues sabe que en su lecho descansa de por vida la imagen del anciano padre Montblanc, quien desde lo alto, con la cabeza perpetuamente nacarada por la nieve de muchos años acumulada, preside el bienestar de sus hijos, incitándoles á persistir en su infatigable empresa.

Y ese pueblo entusiasta de que tales cuidados por

su consanguíneo se le prodiguen, no deja á diario de regalarle, ornando los contornos de su álveo con las más bellas flores y los más escogidos arbustos. Y llegados momentos extraordinarios, con ocasión de las fiestas ciudadanas, no desaprovecha un minuto de sus alegres horas, para adornarle de día con los colores de las enseñas de todos los Esta-

dos federales, entre los que se destacan los excitantes rojo y amarillo con que él de los otros se distingue. Y toda la gama la ofrenda á las riberas del hermano lago, para que sus esmeraldinas aguas se revistan de esas irisaciones de leyenda que son su característica.

Y por la noche, cuando sus aguas toman el tono y brillo del azabache, también son engalanadas haciendo resaltar sobre ellas las coloraciones arrogantes, atrevidas, que á modo de gigantescos juegos malabares hace surgir de su seno para ser de nuevo recogidos en su regazo. Al impulso de la mágica pirotecnia eleva en insoñados homenajes, bien las tranquilas candelarias de sedantes azules, ya las caudas melendadas de rutilantes bermejos, ora los lánguidos sauces tocados de verdes apacibles, ya reproducciones de sus ancestrales castillos, orlados por deslumbrantes topacios, los que al caer estrepitosamente en la superficie del Lemán, de donde nacieron, sirven de modelo para la decoración de los jamás imitados esmaltes de Ginebra, en todo el mundo celebrados.



... ó con reproducciones de sus ancestrales castillos iluminado: por deslumbrantes topacios

EL DOCTOR FERNANDEZ DE ALCALDE



Ofrenda al hermano Lemán y á los lánguidos sauces tocados de sedantes azules...



Por la noche engalana sus riberas con las coloraciones arrogantes y atrevidas que encuentra en la gama solar

# NO ES TAN FÁCIL GUIAR UN AUTOBÚS



Cómo se instruyen los conductores de autobuses en Berlín. El aprendizaje sobre suelo de a sfalto mojado, en previsión de los días de lluvia

La experiencia ha demostrado en Madrid, trágicamente, que no es tan fácil guiar un autobús. Esas enormes masas que avanzan por calles estrechas para su corpulencia, son hipopótamos obligados a la agilidad del ciervo. Y para que este imposible llegue a ser realidad—y no deje de serlo ni un solo momento—es preciso que lo guíe una mano muy hábil.

No basta ser buen conductor. No basta ser *chauffeur*. Es preciso ser un buen conductor de autobuses. De otra manera se complica gravemente el problema del tráfico y se ponen en peligro muchas vidas.

El problema del tráfico en las grandes ciudades es casi tan importante como el problema de las reparaciones ó como el de Marruecos. Sumadas las víctimas que ocasiona en las cinco partes del mundo dan un terrible contingente anual, tan pavoroso como el de la gran guerra, con la consiguiente pérdida de riqueza. Aunque la humanidad produzca también multitudes en serie, esa pérdida de hombres es más grave que la pérdida de riqueza.

¿Cómo defender al transeunte y al viajero? ¿De qué modo asegurar, en lo posible, la buena marcha

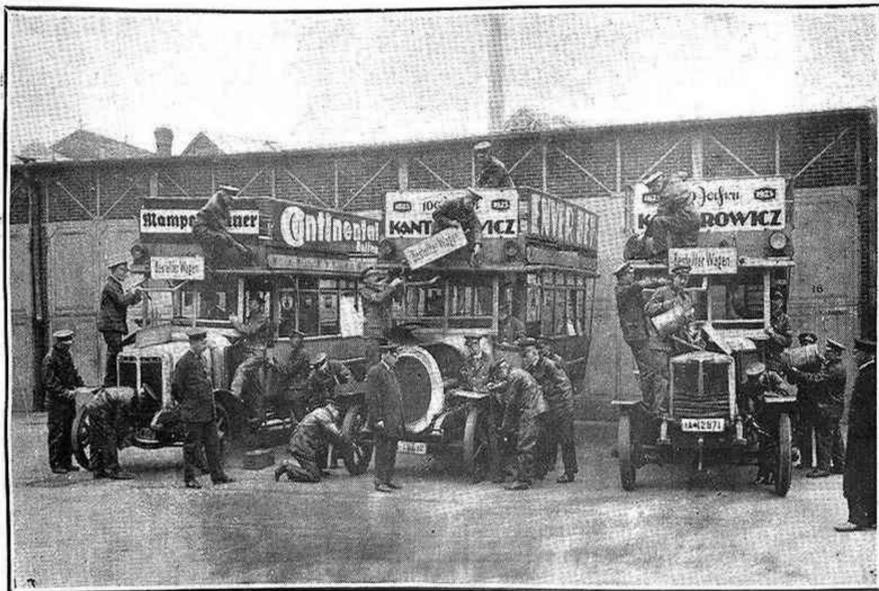
y la conservación, libre de siniestros, de estas grandes máquinas que llamamos autobuses?

Los berlineses no se han contentado con regular casi militarmente la circulación callejera, sino que han instalado verdaderas escuelas para la instrucción de los conductores de autobuses. Los matriculados en ellas pueden conocer ya la práctica del volante. Eso no les exime de la obligación de concurrir a la escuela oficial, donde no sólo deben completar su experiencia con oportunas observaciones, sino además adquirir conocimientos teóricos indispensables. Este de la teoría y de la práctica anda tan confundido y los límites entre una y otra son tan difíciles de precisar, que lo más práctico es dominar la teoría.

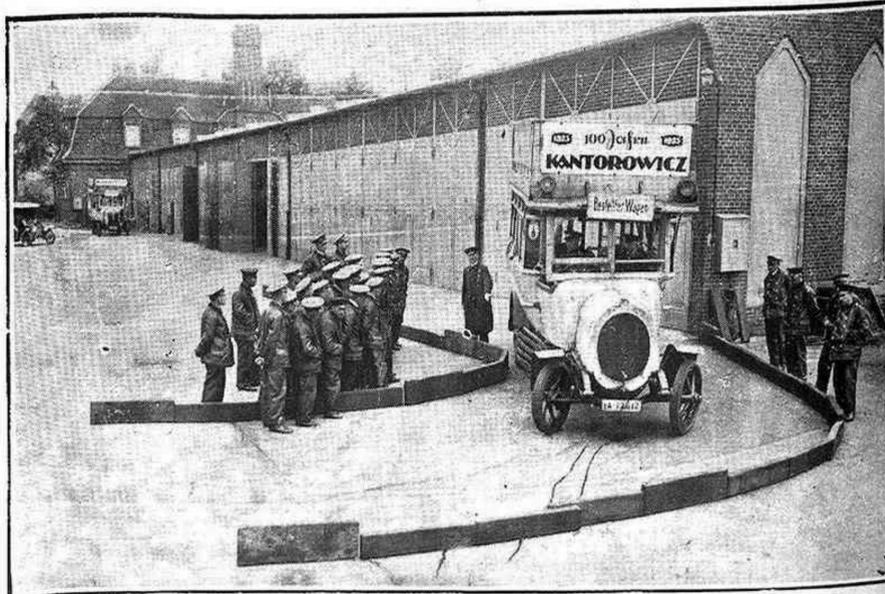
Comienza ésta por explicar en forma sencilla, á propósito para los conductores, cada una de las piezas de que se compone el autobús, y especialmente el motor. Conviene que el conductor sea un buen mecánico; y, aunque esto no siempre parece posible, es importante que no desconozca lo más esencial del vehículo que maneja. Esta parte de la instrucción teórica es la que exige, por regla general, á los alumnos un esfuerzo más distante de sus na-

turales inclinaciones. El aspecto de un aula en la escuela de conductores de autobuses, durante la explicación técnica, no deja de ser curioso. Los oyentes, uniformados ya, con sus trajes de hule mate, sus gorras de plato y su calzado grueso, tienen la compostura y la fijeza de atención de alumnos aplicados que quieren aprovechar el tiempo. Sus maestros procuran dar á sus explicaciones la forma más sencilla, pero no suprimen nada de lo que exige una buena enseñanza teórica. De esta manera el conductor de autobuses sabe bien lo que es un autobús, cosa que no suele ocurrir á muchos que manejan maquinarias más complicadas, incluso la del gran carro del Estado. Bien es verdad que estos alumnos son alemanes, y como todos los estudiantes de las más diversas disciplinas están acostumbrados á aplicar toda su voluntad y á enterarse bien.

Pero de nada serviría conocer admirablemente, como un catedrático, las diversas partes de que se compone un autobús y saberlas armar y desarmar como el mejor mecánico, si estos conocimientos no se completaran con la prácticas. Desde lo más elemental en la manera de tomar las curvas, que como

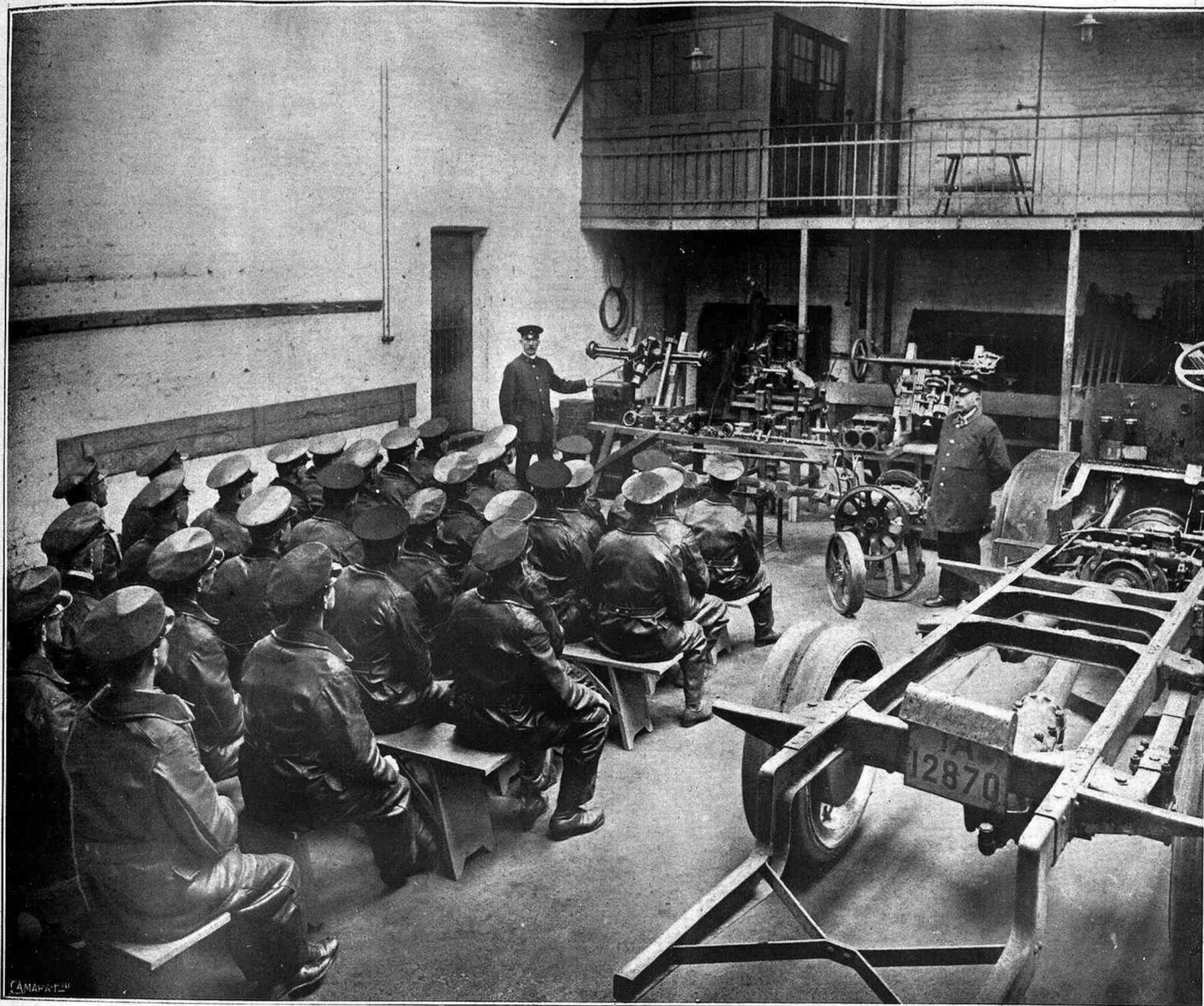


La revisión de los coches antes de comenzar el servicio



Ejercicios para aprender á tomar las curvas

FOT. AGENCIA GRÁFICA



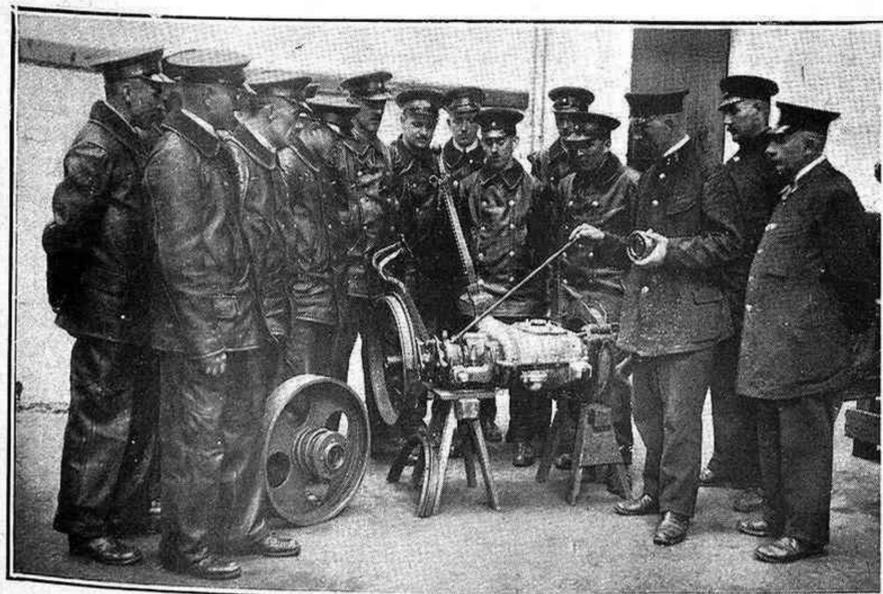
La clase de teoría en la Escuela de Conductores de autobuses de Berlín

en todas las pistas de aprendizaje están marcadas con banderas, postes ó planchas, hasta los casos ya más difíciles, como la marcha del vehículo sobre el pavimento húmedo en caso de lluvia, las lecciones comprenden numerosas advertencias. Para guardar la velocidad y, sobre todo, para los frenajes rápidos, instantáneos, tan precisos en caso de peligro, los conductores necesitan aprender el medio de salvar la vida del transeunte sin comprometer demasiado con las paradas bruscas la seguridad de sus viajeros.

En la enseñanza de los conductores berlineses se han empleado también procedimientos semejantes á los de pilotos de aeroplanos. Para medir la serenidad como la capacidad de resistencia, y sobre todo la rapidez y firmeza de mano que exige la misión del chófer, hay medios ya conocidos, por los cuales fácilmente pueden ser eliminados los incapaces. Ciertamente que á la escuela de conductores de autobuses no acuden sino los que ya tienen alguna práctica; pero aun así las eliminaciones son necesarias. Es preciso que para manejar uno de estos

monstruos que amenazan caer sobre nosotros en las calles de la gran ciudad se haya demostrado tener condiciones que equivaldrán á otras tantas garantías. Aun así, por perfecta que sea la escuela, el peligro no desaparece, y haremos muy bien en redoblar nuestra vigilancia al caminar por las calles. Los ojos de Argos, la prudencia de Ulises y la protección de los dioses te acompañen, lector, para salir ileso de esta gran batalla de la circulación callejera.

FAUSTO



La clase de prácticas en la Escuela de Conductores de Berlín



El estudio del motor, con un modelo reducido

FOTS. AGENCIA GRÁFICA

## PAISAJE DE ARRABAL



**P**AREDES blancas, encaladas, reverberantes bajo la cruda luz solar; callejas estrechas y retorcidas, que dan al barrio un intrincado misterio de laberinto; puertas tras las que se adivinan patios en penumbra ó huertos floridos; tras alguna casa chata se desborda la pompa de los árboles henchidos de rama y de fruto; el suelo es pedrizo é irregular; y de vez en cuando algún trozo de muro, con la gracia curva del típico arco árabe...

Son arrabales de una ciudad vieja, sitios que tienen á la vez algo de ciudad y algo de campo. Y sobre los tejados rojizos, las blancas paredes y el verdor de los árboles que desbordan de los huertos se alza el esplendor azul del cielo, rasgado á trechos por nubes claras...

Hay en este paisaje de arrabal todas las características de un lienzo andaluz. Ante él se evocan los suburbios de una de esas viejas ciudades morunas que son como relicarios de arte y de ensueño. Las callejas sinuosas y estrechas—como amparo contra el sol inclemente—, los patios y los huertos, el arco que se repite como un ritornelo entre las

casas pequeñas, hablan de penumbras, somnolencias y nostalgias árabes, hablan de intrigas y misterios entre guerreros y cautivas, hablan del alma sensual y ardiente, lánguida y artista de aquellos hombres que lucharon por la media luna de su religión.

Lienzo típicamente meridional, todo sugiere en él motivos andaluces. Y, sin embargo, bien pudiera ser también un trozo de paisaje netamente castellano, de la Castilla que avanza hacia el Sur y es como una vanguardia de la Castilla de atrás, de la que duerme en las cumbres de Avila y de Segovia, en los llanos de Valladolid y de Palencia...

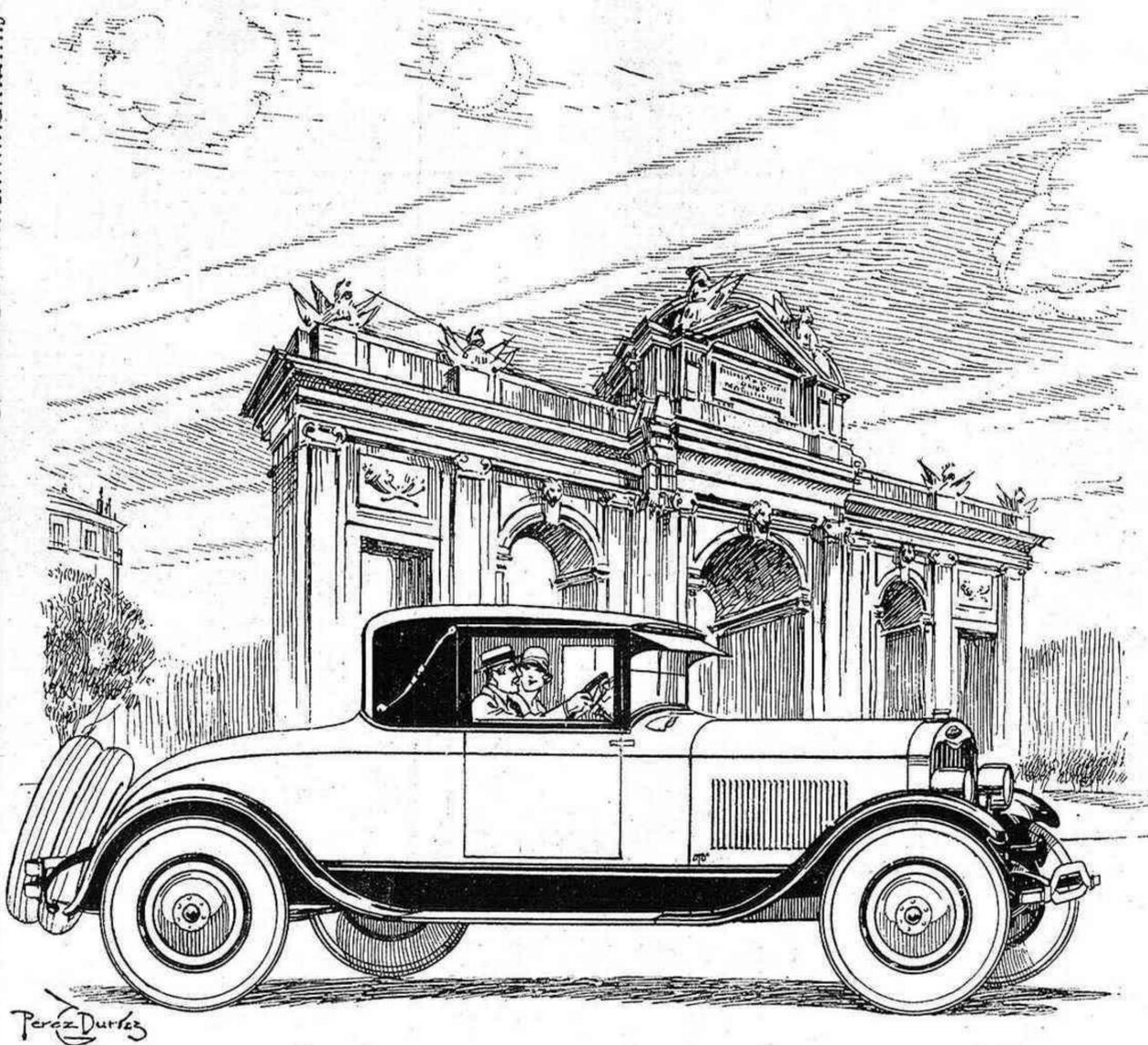
Esa Castilla que avanza—la Nueva Castilla de los mapas—ha colocado sobre su suelo, como un airón y como un centinela, el peñasco de Toledo, la señorial. Toledo fué también ciudad moruna, en lejanos días de esplendor. De sus glorias árabes quedan en la ciudad espléndidas reliquias. De este modo, la vieja capital castellana acierta á ser, en sus recuerdos, sus nostalgias y su espíritu, mora y cristiana á la vez...

Recordad algunos suburbios toledanos. ¿Se diferencian mucho de los meridionales? El cielo tiene la misma tersa serenidad azul; el suelo es también pedrizo é irregular; las paredes son blancas, las rúas tortuosas; se adivinan, tras las puertas, patios y huertos; por encima de las casas verdes surgen las copas de los árboles, y el arco moruno, como un idéntico ritornelo, se sigue repitiendo en las viejas construcciones...

En nada se diferencian los dos paisajes arrabaleseros. Por asemejarse, se asemejan también en sus nostalgias. Por entre sus callejas cruza como un fantasma la evocación. El alma árabe, sensual y ardiente, lánguida y artista, ha dejado sus estelas en ambos lienzos. Nada tan distinto como el paisaje de Castilla y el de Andalucía. Y, sin embargo, en este airón que es Toledo, ambos paisajes se dan la mano, son idénticos, merced á las huellas del espíritu árabe...

J. M. A.

DIBUJO DE VERDUGO LANDI



# LINCOLN

Todos admiran la belleza exterior del "LINCOLN", bastando tomar el volante para apreciar su superioridad y quedar cautivado de su sorprendente funcionamiento mecánico, aun en las más difíciles condiciones de camino.

AGENTES EN TODA ESPAÑA

Los niños disfrutan cuando sus madres, previsoras, les dan a tomar la CARNE LIQUIDA, cuyo poder alimenticio, sin adición de drogas, es superior al de ningún preparado similar.

Tanto los niños como los mayores deben tomarla en las convalecencias, anemia, tuberculosis y como sobrealimentación eficaz y económica.



**CARNE LIQUIDA**  
DEL DR. VALDÉS GARCIA  
DE MONTEVIDEO



**MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS**  
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

**SE VENDE**

Dirigirse á D. José Briaes Ron  
San Antonio.—Camino de Churrana.—MÁLAGA



**DIAZ** FOTOGRAFIA  
:: DE ARTE ::  
FERNANDO VI, 5.—MADRID



**¿Confidencia?**

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado Depilatorio marca Belleza. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España)

**INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN**

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003  
LARRA, 6 MADRID

SE ADMITEN SUBSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS  
EN LA  
**LIBRERIA DE SAN MARTÍN**  
PUERTA DEL SOL, 6



REPRESENTANTES  
IMPORTADORES  
COMERCIANTES:

¿Queréis ampliar vuestros negocios y estar siempre al corriente de las últimas creaciones de la industria norteamericana? Pidan hoy mismo un ejemplar de nuestra de la hermosa Revista

“El Exportador Americano”

á los agentes en España.

“PUBLICITAS”

MADRID BARCELONA  
Gran Vía, 13 M. San Pedro, 11, pral.  
Apartado 911 Apartado 228



INDUSTRIAS FORB S.A.  
TRAVESERA 316 BARCELONA



**LA AMAZONA**  
NOVELA

EMILIO CARRERE acaba de obtener un resonante triunfo de crítica y de venta al publicar esta obra, y es que Carrere no es solamente el poeta de versos sonoros de una delicadeza exquisita, sino que es también un prosista admirable y un novelista

intenso, de un interés creciente y subyugador

Obras completas de Emilio Carrere

VAN PUBLICADAS:

La canción de las horas.....	(versos) 4	Ptas.
La tristeza del burdel.....	(novela) 4	»
Las sirenas de la lujuria....	(novela) 4	»
Del amor, del dolor y del misterio.....	(versos) 4	»
Otoño dorado.....	(versos) 4	»
Dietario sentimental.....	(versos) 2	»
Elvira la espiritual.....	(novela) 3.50	»
El caballero de la muerte...	(versos) 4	»
La amazona.....	(novela) 4	»

“RENACIMIENTO” y Librerías de América y España

**HESPERIA** Revista teosófica  
:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de suscripción en España:  
10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas. Descuento del 25 por 100 á librerías y corresponsales.



**¡SORDOS!...**

Imperceptible á la vista, **Oidium** es un aparato maravilloso, basado en dos auriculares de fonética vibratoria. Es un educador sistemático del timpano auditivo. Para curar la sordera, para corregir los ruidos internos, para fortalecer la membrana de percepción, siempre es indicado. Pida folleto, adjuntando sello correo 0.35, á **INSTITUTO ORTOPEDICO SABATE Y ALEMANY** Canuda, 7, Barcelona

Lea Ud. todos los miércoles la Revista

**MUNDO GRAFICO**

30 céntimos ejemplar en toda España

Lea usted la hermosa Revista  
de Modas

# ELEGANCIAS

TRES pesetas ejemplar en toda España

## OBESIDAD

### SUPRIMIDA CON LAS SALES CLARKS

Las SALES CLARKS PARA ADELGAZAR disuelven la grasa a través de los poros de la piel. Suprimen los olores desagradables del cuerpo, así como la transpiración excesiva. Suavizan, perfuman y tonifican la piel. Tome un baño diario con SALES CLARKS durante un mes y recobrará su esbeltez natural. La asepsia y la estética de la mujer elegante moderna, han impuesto el empleo de las SALES CLARKS en su «toilette» íntima.

EL PAQUETE, DOS PESETAS

#### Bandas de goma L. de Clarks

De espesor y elasticidad calculados para no entorpecer la circulación de la sangre. Color carne natural. Invisibles a través de la media más fina. Afinan rápidamente las piernas y tobillos, con sólo llevarlas una hora al día.

EL PAR, 35 PESETAS

#### Agua superciliar del Dr. Vauthier de Clarks.

Tonifica las cejas y las pestañas, las hace crecer rápidamente y les presta una bonita coloración.

EL FRASCO, 10 PESETAS

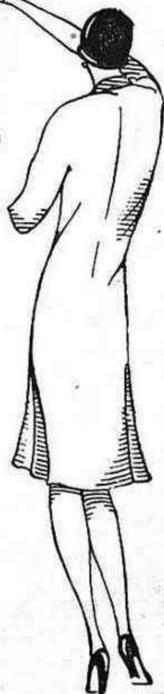
#### Pasta Clarks.

Reduce y afina por medio del masaje aquellas partes del cuerpo en que se aplica. Preferentemente se emplea para reducir la doble papada, el pecho, los tobillos, etc.

PRECIO DEL TARRO, OCHO PESETAS

LOS PRODUCTOS CLARKS SON ABSOLUTAMENTE INOFENSIVOS Y DE RESULTADOS PROBADOS

Droguerías, Perfumerías y Farmacias.  
A. Giraldez.—Apartado 317 BILBAO



Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

### LA ESFERA

Los sábados

MUNDO GRÁFICO  
Los miércoles

NUEVO MUNDO  
Los viernes

### Publicaciones de PRENSA GRÁFICA

Los martes  
AIRE LIBRE

Los sábados

Mensualmente  
ELEGANCIAS

### LA NOVELA SEMANAL

## HESPERIA

Revista teosófica  
:: y poligráfica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de suscripción en España:

10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas. Descuento del 25 por 100 á libreros y correspondientes.

## “EL CABALLERO AUDAZ”

### EL DOLOR DE LAS CARICIAS LOS CUERVOS SOBRE EL AMOR

La virgen desnuda  
Desamor  
De pecado en pecado  
El pozo de las pasiones  
La bien pagada  
Emocionario  
La sin ventura  
El divino pecado  
Con el pie en el corazón  
San Sebastián  
Hombre de amor  
Un hombre extraño  
Una cualquiera  
Horas cortesananas  
El jefe político  
A besos y á muerte  
Los desterrados  
Una pasión en París!  
Lo que sé por mí

(Diez volúmenes de interesantísimas intervius)

EN TODAS LAS LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

Maravillosa Crema de Belleza-Inalterable - Perfume suave.

## REINE DES CRÉMES

DE J. LESQUENDIEU PARIS

CREMA de TOILETTE INDISPENSABLE PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

De venta en toda España Agente: J. ROS & Cuesta Santo Domingo, MADRID



Boca sana. Dientes blancos.  
Aliento perfumado.

Cortés Hermanos. (Barcelona)



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

## ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano  
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :: TRADUCCIONES

Lea Ud. los martes AIRE LIBRE



HELIOS

Artículos  
de sport.  
Pida esta marca

Anuncios PUBLICITAS

IMPRESA DE PRENSA GRÁFICA, HERMOSILLA, 57, MADRID

62

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTOS, DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS